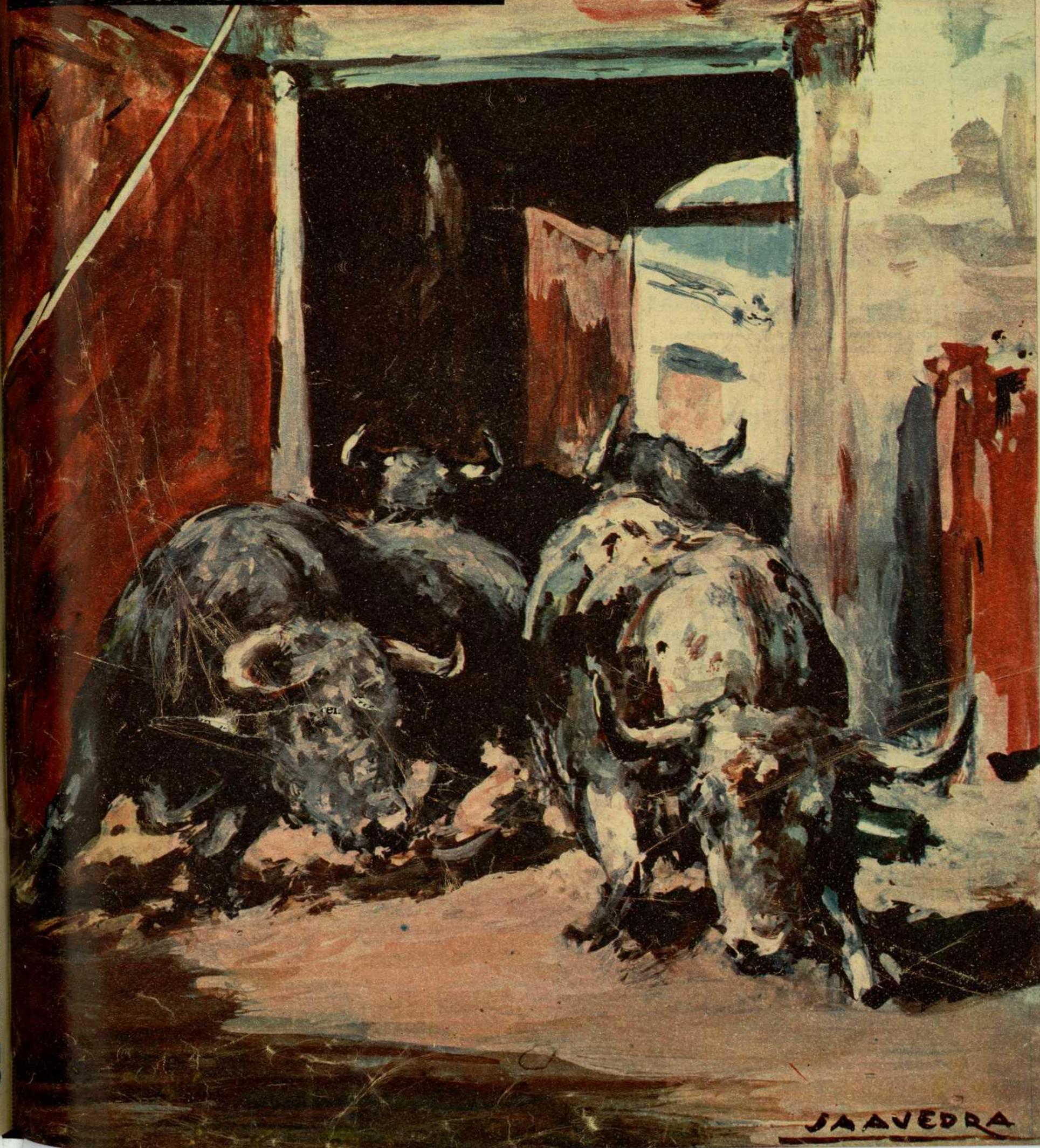


El Ruedo

SEMENARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Año XXVI ■ Núm. 1.328 ■ 2 diciembre 1969 ■ Precio 10 ptas.

AÑO CONMEMORATIVO BODAS DE PLATA



todas LAS CARTAS llegan

EL CLUB TAURINO DE NUEVA YORK

Doña Rosario Cambria, presidenta del Club Taurino de Nueva York, nos dirige la siguiente atenta carta:

«Nos fue muy grato ver en el número del 28 de octubre pasado una reseña sobre nuestro Club en el artículo «Las Peñas taurinas en los Estados Unidos». Quisiéramos darles unos datos corrientes, puesto que los que aparecieron no tienen vigencia ahora. Nuestras señas actuales son las arriba indicadas. También hemos cambiado el día de nuestra reunión a cada segundo jueves del mes entre octubre y junio.

Estamos muy contentos de que ahora tenemos una suscripción aérea a su estimada revista, pues nos es indispensable para mantener a nuestros socios al corriente de las actividades taurinas de España y de Hispanoamérica.»

Agradeciendo la atención de la señora Cambria y los saludos que en su nombre y el de los socios del Club nos envía, damos la nueva dirección para conocimiento de los interesados:
Club Taurino de Nueva York.
P. O. Box 474, F. D. R. Station.
New York, New York 10022.

DESDE FINLANDIA

Desde Tapiola (Finlandia) nos escribe nuestro suscriptor don Kimmo Kautto:

«Felicitándoles por la magnífica obra que realizan en el campo de la información taurina, les agradecería mucho si tuvieran la amabilidad de aclararme lo siguiente:

1) Hace ya bastante tiempo publicaron una serie muy interesante e informativa llamada «Tauromaquia en imágenes». Si mal no recuerdo, entonces sólo se presentaron lances de capa. ¿Habrá salido alguna serie parecida sobre pases de muleta? En tal caso sirvanse indicarme los números correspondientes. En caso contrario, creo que a todos los neoficionados nos interesaría tal serie, ya que hay pases que ignoran hasta algunos aficionados españoles. Me refiero a los de adorno, pues los «dos pases» ya los conocemos todos. Por ejemplo, varios aficionados españoles me han dado definiciones rarísimas de la giraldira. Por fin, un maletilla me la enseñó en la Casa de Campo.

2) Repetidas veces se ha dado información sobre la antigüedad de las plazas. Últimamente, si no ha fallado mi atención, quedó afirmado que Béjar (Salamanca) tiene la plaza más vieja de España. No obstante, según otra noticia, la de Santa Cruz de Mudela (Ciudad Real) es aún más antigua, pero ésta no figuraba en la última lista (creo yo). El libro de Cossío no menciona el año de su construcción.

3) Según Cossío, el matador de toros Manolo Carmona, que toreaba por los años 50, se dedicó más tarde a poner los palitroques. ¿Sería el mismo Manolo Carmona que hoy día actúa a las órdenes de Diego Puerta?

4) Por último, ¿qué le sucedió a Francisco Navalón «Jaro»? Este año creo haberle visto en Valencia durante las Fallas con una pierna escayolada. Por lo menos no figura en el marcador de trofeos de esta temporada.»

Un poquito se sale el señor Kautto de las

normas establecidas, pero en atención a su lejana residencia y el poco ambiente taurino que le rodea, pasamos a contestarle:

1. En la serie que nos nombra sí hubo algunos números dedicados a pases de muleta; concretamente los 1.232, 1.233 y 1.234. Ahora bien; hay que comprender que se trataba de una especie de guía y no de una enciclopedia sobre todo lo que el torero puede dar de sí; no es posible encerrar en los límites de una revista un tema tan extenso y variado, ya que incluso hay pases muy raramente empleados y otros en completo desuso.

2. La plaza, digamos oficialmente, reconocida como la más antigua de España es indudablemente la de Béjar, de la que existen testimonios fehacientes de haber servido como tal en 1711. La de Santa Cruz de Mudela, curiosa por su forma cuadrada, ostenta sobre la puerta de una de sus dependencias, que se divisa sobre la arena, la fecha de 1641, pero hasta ahora los eruditos no le han reconocido esta antigüedad como tal plaza. Hemos indagado en fuentes muy cercanas, pero sin resultado positivo, así que la lista que usted ha visto puede darla como buena.

3. Efectivamente, así es.

4. Particularmente no sabemos qué puede haberle sucedido a Federico (no Francisco) Navalón «Jaro», taurinamente nada, ya que el motivo de no figurar en el marcador de trofeos de esta temporada es el de no haber toreado ni una sola corrida.

MAS SOBRE CURRO

Sobre el tema en que dos aficionados de afuera del Pirineo expusieron anteriormente sus puntos de vista, remacha ahora el arquitecto y aficionado cordobés don César Utrilla Carrasco:

«He leído con interés la carta de M. Seg. Marey, publicada en el número 1.325 de su excelente revista, y deseo intervenir en esta discusión, si se me permite.

Respetando la opinión del distinguido aficionado señor Marey, expondré que, efectivamente, el diestro Curro Romero no es lidiador ni lo necesita para triunfar en los ruedos cuando los toros le salen a su gusto. Pertenece a la gloriosa serie de toreros artistas, como Rafael «Gallo», Pepe Luis Vázquez, y ahora el que nos ocupa. A éstos les basta un detalle, un quite, un pase de muleta para poner la plaza en pie. Los otros, los calificados como lidiadores, practican todas las reglas del torero, pero no emocionan.

En una corrida de la Feria de Sevilla del año 1968, Curro Romero hizo un quite tan artístico, tan genial, que en aquella media docena de lances de su privilegio capote armó el taco, como se dice vulgarmente. Fue algo incopiable, único; no un quite, sino EL QUITE por antonomasia, que quedó para siempre como modelo en la plaza, también única, de la Real Maestranza de Sevilla. Un QUITE como no son capaces de realizar ninguno de los espadas que saben lidiar toros, un QUITE, en fin, en el cual se combinaron el arte, la gracia, el genio y eso que llaman duende, privilegio de los artistas elegidos.

Después de aquella maravilla, ¿qué importa si Curro Romero sabe o no sabe —mejor, si quiere o no quiere— lidiar a la mayoría de los toros que le han correspondido en su carrera de matador?»

Lo dicho. Que cada uno es muy dueño de tener su opinión propia sobre cada torero y de verlo como considere más conveniente. La pasión de la Fiesta es eso y tal su fuerza que,

como podemos ver en el caso presente, las fronteras quedan nulas para que aficionados con autoridad y sabiendo lo que se dicen expliquen sus dispares posiciones en los términos adecuados para que constituyan un interesante tema para quienes los leen a través de sus cartas.

EL ABUSO DE LAS ALTERNATIVAS

El zaragozano don Fernando Gómez Callejas opina sobre tal tema desde la ciudad del Pilar:

«No hay que ser un lince para adivinar que uno de los temas a comentar con más insistencia, ahora que la temporada taurina acabó en España, es el de las alternativas de matadores de toros concedidas a los novilleros. Ha sido la «comidilla» de estos dos o tres últimos años y ya se lanzan iniciativas con vistas a solucionar lo que se considera como un abuso.

Mi opinión, la de un aficionado, es la siguiente:

El torero es una profesión libre y nada se opone a que un novillero sin historial, y muchas veces casi desconocido por motivos diferentes, se decida a dar el paso que le lleve a matador de toros.

Si vamos a reglamentar la concesión de este título, ¿por qué no reglamentar también la actuación de las Empresas de las plazas de toros?

Mi idea, expuesta brevemente, es ésta:

Tantas novilladas «económicas», torreadas en una plaza o en plazas de la región, dan derecho a una novillada picada en la plaza de la capital de esa región, caso de que esa novillada picada no fuese ya torreada por el diestro en cuestión en otra plaza distinta.

Tantas novilladas picadas despachadas en plazas de tal o cual categoría, conceden el derecho a tomar la alternativa, si no la reciben de otra plaza, en la plaza de la región natal del aspirante, y toda alternativa tomada con todas «las de la ley» aseguran su confirmación en Madrid, que, como primera plaza del mundo, debe tener sus derechos y sus obligaciones: el derecho a que un matador de toros no pueda eludir el confirmar ese doctorado y la obligación de montar un cartel con un nuevo matador.

Debo ser breve, por eso hilvano solamente las ideas que, caso de encontrarlas aceptables, otras personas las reglamentarían adecuadamente.»

Una iniciativa más sobre un tema que tanto ha dado que hablar en la presente temporada. ¿Se llegará a una reglamentación? El desorden trae el orden, así que a esperar qué nos trae el tiempo sobre ello.

PAKISTANIES TAURINOS

El señor Manolo Nana-Ghulamally, pakistaní residente en Londres, que ya nos ha escrito con anterioridad, vuelve a hacerlo en estos términos:

«Les agradecería mucho si hicieran el favor de informarme acerca de Syed Saif Shah (un señor pakistani), si ha toreado alguna vez como matador o novillero en España.»

Que nosotros sepamos, no; a menos que lo haya hecho con otro nombre. Con ése es difícil que hubiese pasado inadvertido.

EL RUEDO

SEMANARIO GRAFICO
DE LOS TOROS
FUNDADO POR MANUEL
FERNANDEZ-CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

DIRECTOR:
JOSE MARIA BUGELLA

Dirección, Redacción y
Administración: Avenida
del Generalísimo, 142.-
Teléfonos 215 06 40 (nueve
líneas) y 215 22 40 (nueve
líneas)

Año XXVI.—Madrid, 2 de
diciembre de 1969. — Nú-
mero 1.328. — Depósito le-
gal: M-381.958

PREGON DE TOROS

DONDE ACUSO UN PISOTON

Aunque no con demasiado escrúpulo, llevo una agenda en la que apunto con antelación los días de colaboraciones fijas y los temas que me propongo tratar. La anticipación con que efectúo estas leves anotaciones da lugar, con frecuencia, a que algunos temas se derrumben y me vea obligado a sustituirlos, lo que no resulta nada fácil, sobre todo en los de materia taurina, donde los temas escasean más de lo que se puede suponer. Uno está convencido de que los comentaristas taurinos nos repetimos mucho, haciéndonos experimentar una sensación de fatiga y a veces de hastío.

Bueno, basta de preámbulos. El hecho es que esta semana mi querido compañero Jesús Sotos me ha pisado un tema que yo tenía anotado en mi agenda con estas palabras: "Perjuicios de las exclusivas y compromisos para toda una temporada", que es algo así como este título de Sotos: "Las contrataciones en bloque perjudicó a los públicos y a los propios diestros." Exacto. Y más exacto todavía si agregamos: "Y a la Fiesta", que es la que por estas cosas, y desde luego por otras más, anda renqueante y desvalida. Como en una llamada de atención, Jesús Sotos termina así su interesante artículo: "1970 está ya a la vuelta de la esquina. Comencemos a caminar sin "guerrillas", sin bloques, sin monopolios. Con la verdad por delante si queremos que la gallina de los huevos de oro no muera. Amemos de verdad a la Fiesta, con mayúscula.

No digamos que la cosa comenzó cuando Chopera se hizo cargo en exclusiva de Córdoba, porque esto de las exclusivas es bastante más antiguo y ahí va, como ya lejano antecedente, el contrato por el cual el fallecido don Eduardo Pagés comprometió a Juan Belmonte, después de una circunstancial retirada para veinticinco corridas. En los dos casos citados había argumentos convincentes para hacerlo así. Pero el compromiso o los compromisos contraídos en este año de contratar toreros, no sólo por un número determinado de corridas, sino también de fechas concretas, me pareció absolutamente descabellado, como bien hemos comprobado. Eso, por ejemplo, dos en Sevilla, tres en Madrid, dos en Valencia, una en Vitoria, etc., etc., es algo verdaderamente cómodo para el torero e incluso para los elementos de su cuadrilla, que así pueden organizarse con tiempo sus via-

LA TEMPORADA 1969 HA

LA CONTRATACION DE TOREROS EN BLOQUE PERJUDICO A LOS PUBLICOS Y A LOS PROPIOS DIESTROS EL ESTIMULO DE LOS DE LUCES, POR LOS SUELOS TOQUE DE ATENCION PARA 1970

Duele su alma. Los egoísmos de la fiesta hecha con letra minúscula. Duele que las cosas estén como están, o sean como son. Encoje el ánimo saber que el periodista ha sido testigo de diez ferias españolas, incluidas Fallas, Abril, en Sevilla; S. Isidro, en Madrid, ...
...rmin, pamplonia



jes y sus alojamientos. Pero en lo artístico la comodidad es un estorbo. El que más, salvo honrosas excepciones, se contentó con ir alternando las actuaciones de cal con las de arena; aprovechando un toro aquí y otro acullá, para aguantar el tipo, para sostener una fama que acaba siendo ficticia.

Las Empresas que han de organizar las primeras Ferias, como las Fallas, la de Abril sevillana e incluso la madrileña, se guían por los resultados totales de la última temporada para montar sus carteles. Después es —debe ser— ateniéndose a los comportamientos en estos primeros festejos. Unos suben y otros bajan. Los toreros así pueden estimularse. Es viejo que cuando se ve a un diestro en una Feria importante pelear bravamente con los toros se diga: "Este quiere asegurarse la Feria del año que viene."

Ahora que ha terminado la desdichada temporada de 1969, los mismos que la organizaron reconocen su error. Rompió el fuego Canorea pactando con Córdoba y ya tienen en fila, según cuenta Moles en "Pueblo", a las Empresas de Madrid, Barceló y Dominguín "en vías de contratar a Benítez".

Está bien que una Empresa ofrezca dos o tres oportunidades a un torero, que es un canon discreto ampliable según sus resultados. Una novedad auténtica puede ser acogida con más oportunidades, pero condicionadas a unos resultados positivos.

Recuerdo, como casual testigo, que un apoderado dijo a su poderdante: "Te garantizo tantas corridas y tal buen dinero, en tanto tú te comportes como de tí se espera." Pero el poderdante no se destapó con ganas de pelea y el apoderado le dijo en momento oportuno: "Así no vamos a ningún lado. Podré sostenerte en el número de corridas propuestas; pero me será imposible conseguir las con los mismos honorarios. Tú verás lo que haces."

En el desdichado 1969, aun dejando a un lado las cuestiones de los "siete grandes" y de los "dos guerrilleros", se ha probado con largueza que músico pagado mal sonido hace. Los propuestos hay que ganarlos o, mejor dicho, merecerlos. Eso dicho antes de dos aquí, tres allá, etc., no deja de ser una sopa boba que destruye la mejor condición de un torero: el pundonor.



Por Juan LEON



APETITO.—Pese a los nervios que produce el Concurso, a José Antonio Sanz le sigue asistiendo el buen apetito. ¡Que aproveche, amigo!

ESTE ES EL HOMBRE

«LO QUE MAS LE HA EMOCIONADO: ESTRECHAR LA MANO DE LA MADRE DEL DIESTRO»

«Manolete estuvo muy enamorado de una cordobesa..., pero al regreso de una gira por América la encontró casada»

Escribe: Jesús SOTOS
Fotos: Carlos MONTES

José Antonio Sanz Domínguez de Vidaurreta, de treinta y dos años de edad, casado, sin hijos, natural de Guadalajara, criado y vecino de Madrid desde la niñez, propietario de la taberna «La Victoria», en la calle de la Iglesia. Esta es la ficha del hombre que más sabe de Manolete, el coloso de Córdoba, el diestro fabuloso que ha llenado páginas brillantísimas en la historia del toreo caro de todos los tiempos.

José Antonio Sanz Domínguez de Vidaurreta, el hombre que estruja su prodigiosa memoria en TVE cuando José Luis Pécker pregunta para ganar un millón de pesetas en el Concurso «Las diez de últimas».

—Soy persona de mucha memoria. Retengo sin dificultad datos y fechas. Para mí todo esto no supone sacrificio alguno. Me encanta leer, sobre todo biografías de famosos.

—Leer y releer. Retentiva. Pasar revista a multitud de

biografías, documentarse en archivos, preguntar a los que fueron amigos de Manuel Rodríguez, viajar a Córdoba... Todo eso, amigo, supone un gran esfuerzo, mucho sacrificio, ¿no?

—En absoluto. Al revés. En mí supone abrir la espita de la satisfacción. Es un deleite. Y mejor de lo que están hubieran ido las cosas en el Concurso si hubiera podido dedicar más tiempo a la preparación. El trabajo en el bar me roba materialmente casi todas las horas del día...

—No obstante ha estado tres o cuatro días en Córdoba...

—Quería comprobar sobre el terreno muchas cosas en relación con el torero, visitar a muchos de los que fueron sus íntimos... Puede usted decir al respecto que los cordobeses se han comportado conmigo de una forma tan estimable que jamás podré agradecer en su justa medida. Me han colmado de atenciones. El recibimiento dis-

pensado es algo que recordaré siempre. Córdoba tiene ya un sitio de honor en mi corazón.

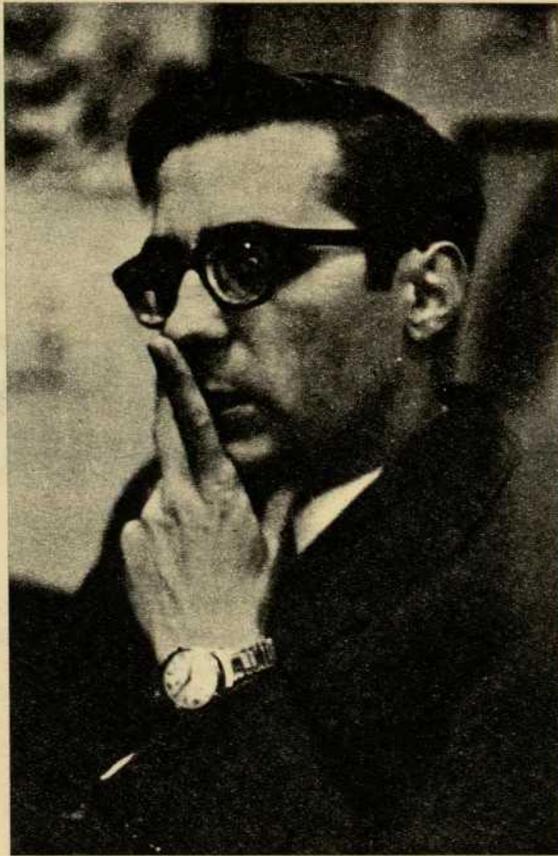
—¿Qué le ha emocionado más de esa visita a la tierra nativa del gran torero?

—Muchas cosas. Pero, sobre todas, estrechar la mano de doña Angustias Rodríguez, madre de Manolete.

—Total; que ha merecido la pena el viaje...

—¡Ya lo creo! He termina-

do de documentarme sobre datos algo oscuros de la vida de Manuel Rodríguez. He visto prendas y objetos personales que han ampliado mis conocimientos. He visitado el Museo Taurino, casas de an-



José Antonio Sanz Domínguez, contestando a preguntas sobre Manuel Rodríguez, sueña con lograr el millón de pesetas de premio del concurso de TVE «LAS DIEZ DE ULTIMAS»

QUE MAS SABE DE MANOLETE

ANSANDO.—José Antonio Sanz Domínguez, concursante del concurso de TVE «Las Diez de Últimas». Sincero. Contesta con prontitud. Pero suele concentrarse unos segundos antes de hablar.

MANOLETE.—No fuma mucho, pero no es suficiente para ayudar a la conversación en esos segundos de paréntesis entre respuesta y respuesta.

PROPIETARIO.—Obsérvese la compostura que adoptan las manos del concursante cuando contesta a las preguntas. Sobrecogimiento y sinceridad.



de los que fueron del torero, tales como Paco Acedo y Paco Hevrez; la Peña Almodovar, en los barrios de Santa Marina y la Merced... Todo; he visto todo; he charlado de todo con cuantos le conocieron... ¡y



PROPIETARIO.—El concursante y el periodista en animada charla. José Antonio Sanz ha saltado, unos días, a la palestra de la popularidad.

PROPIETARIO.—José Antonio Sanz se fotografía con su esposa. Sobre los toros, presidiendo el establecimiento, el retrato de Mano

luego la amabilidad de los cordobeses! Hasta Manuel Benítez quiso que le visitara, ya que, según los informes, sigue el programa televisivo con gran interés. No pude aceptar la invitación. Mi viaje era exclusivo de documentación. No obstante, en un próximo viaje, acudiré con mucho gusto a su finca. Me satisfará poder hablar con Cordobés, pues es un torero a quien admiro. Es otro fuera de serie.

—¿Cómo es José Antonio Sanz aficionado taurino?

—Pues... Soy un aficionado con juicio, sin pasión. Creo que sé ver las cosas y valorarlas en justicia.

—Hablemos del toreo perfecto.

—¿El toreo perfecto? La perfección no existe en el toreo, ni en nada. No existirá nunca. Es imposible.

—¿Su juicio sobre Manolete?

—Un gran torero. Uno de los mejores de todos los tiempos. Está a la altura de cualquiera que, en opinión de aficionado alguno, pudiera ser el «mejor».

—¿Con quién lo compararía entre los diestros que hoy están en activo?

—En la línea de Manolete no existe ninguno, aunque reconozco que hay una buena baraja de figuras.

—Compare a Manolete con Belmonte.

—Juan Belmonte poseía un temple envidioso que acaba dominando totalmente al toro. Pero creo con certeza que Manolete acertó las distancias y, por lo tanto, tuvo más mérito su toreo.

—Se ha dicho que con Manolete apareció el afeitado de los toros; que comenzó a lidiarse el toro chico...

—¡Ni hablar! ¡No estoy de acuerdo! Lo que sucede es que Manolete era la figura de su época y todo lo malo que

podiera haber entonces se lo achacaban a él. Hay documentación sobrada para demostrar que en todas las épocas se «cocieron habas». Lo que sucede es que antes salía de vez en cuando una corrida sin presencia y ahora sale de tarde en tarde una corrida con presencia.

—Como elemento juicioso de la Fiesta, ¿qué opinión le merece a usted la contratación de toreros en bloque por las Empresas actuales?

—Personalmente creo que la justicia está de parte de la libre contratación. Creo también que existen muchos intereses. ¡Allá ellos! No quiero opinar más al respecto.

Habla José Antonio Sanz con soltura y prontitud. Con mayúscula sinceridad. Se observa que es un hombre con personalidad. Inteligente. Hablamos con él el jueves por la tarde, en su establecimiento, el mismo día del concurso. Y estaba tranquilo, muy tranquilo. No obstante reconocía:

—Estoy viviendo la realidad de un sueño. Estoy fuera de mi ambiente habitual. Y agradecido a todos.

—¿Ponen nervioso las cámaras?

—Lo suyo.

—¿Cuál es el peor enemigo de ustedes en Televisión?

—El tiempo. ¡Eso de luchar contra reloj! Por lo demás todo son atenciones y amabilidad.

—José Luis Pécker asegura que sabe usted más de Manolete que el propio Manolete si viviera...

—Se lo agradezco. Pero es un cumplido de José Luis.

Sonríe el concursante. Y uno aprovecha para hacerle la pregunta que el propio torero hubiera calificado de indiscreta:

—¿Cuántas novias tuvo Manolete?

—Bueno; oficialmente tuvo una: Lupe Sino. Luego, tu-

vo amigas más o menos íntimas, seguidoras y admiradoras. Bastantes. Pero puedo decir que de quien de verdad estuvo enamorado fue de una cordobesa cuyo nombre oculto por estar ya casada. Estuvo muy enamorado. Y en uno de sus viajes a América, al regreso, se encontró con que la señorita se había convertido en señora. Aseguran que a partir de entonces se agudizó la seriedad de Manolo y le salió el mechón blanco en la cabellera. Esto último puede ser exagerado y simple fantasía del biógrafo que así lo apunta.

—¿Era Manolete mejor torero que persona, o viceversa?

—Las dos cosas. Poseía el

cien por cien de calidad artística y de calidad humana.

—¿Sus toreros favoritos de hoy?

—Antonio Ordóñez... Paco Camino... Curro Romero...

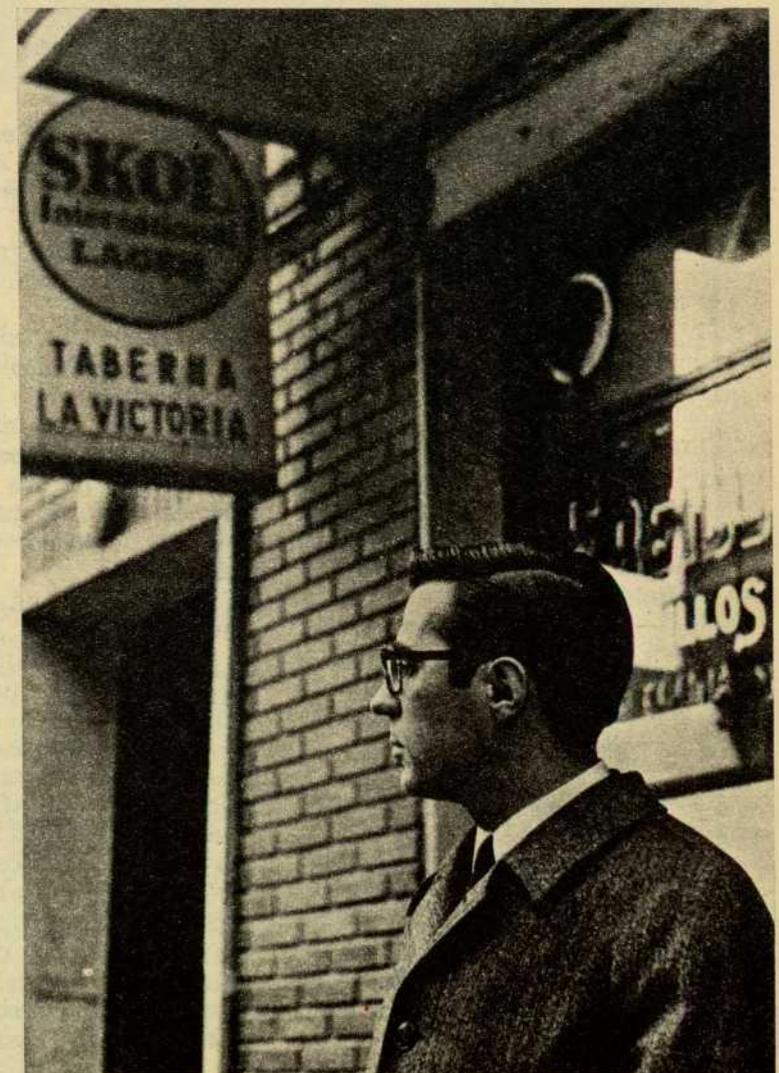
El millón está en el aire. José Antonio Sanz Domínguez de Vidaurreta tiene ilusión y fe en conseguirlo...

—¿Qué haría con él?

—Terminar de establecerme. Este local no es mío. La taberna la tengo arrendada. Pondría un establecimiento típico de toros. Estarían presentes todos los matadores de toros con sus correspondientes biografías. Cumpliría, en fin, con la feliz idea que de siempre me ha bailado en la memoria.

Y le dejamos soñando.

PROPIETARIO.—El concursante se deja fotografiar en la puerta de la taberna de su propiedad, muy popular en todo el barrio.



TOROS Y GUITARRAS

TALLER.—Angelete, trabajando en su taller de fabricación de guitarras. No se trata de un «shobby», sino de una auténtica profesión practicada con entusiasmo.

ANGELETE

Las alegres notas de un pasodoble torero no están refiadas, en absoluto, con los ritmos «ye-yés» de las guitarras eléctricas. No crea el lector que hablamos por hablar. Para confirmarlo tenemos a Angelete, matador de toros que también se dedica a construir guitarras, instrumentos hoy en día tan en boga entre la juventud.

Angel Rodríguez «Angelete» nació hace veintidós años en Santa Olalla, el pueblito de Toledo donde también viniera al mundo otro matador de toros: Gregorio Sánchez. Pese a su corta experiencia en los ruedos, Angelete quiso hacerse matador de toros, doctorándose en abril de este mismo año, allá cuando comenzaba a tomar cuerpo la temporada. Ha intervenido, hasta ahora, en cuatro corridas de toros, habiendo cortado cuatro orejas. ¿Le favoreció llegar tan pronto a la alternativa, o le ha perjudicado? Eso, el tiempo lo dirá, como nos ha dicho el mismo con ocasión de un viaje a Barcelona.

—¿Cómo nació en ti la afición a los toros?

—Ya toreaba yo cuando tenía ocho años.

—¿Dónde?

—En la finca «Los Mimbrales».

—¿Y tu profesión de ebanista?

—Llevo dos años en el taller haciendo guitarras.

—¿Qué opinan tus compañeros de trabajo sobre tus aficiones taurinas?

—Me aceptan como soy. Saben cuanto significan los toros para mí y no dejan de alentarme.

—¿Es tuyo el taller?

—De mi familia.

—¿Qué opinas de la guitarra?

—Es un arte distinto al de los toros, pero no opuesto. Tocar la guitarra y torear son dos maneras distintas de expresar lo que se lleva dentro.

—¿Sabes música?

—Un poco.

—¿No has pensado nunca

en componer tu propio pasodoble?

—No. Eso estaría bien. Puede que algún día lo haga.

—¿A qué torero te gustaría parecerse más?

—A ninguno. Aspiro a que Angelete tenga personalidad propia.

—¿Admiras a algún compañero?

—A Paco Camino y a Viti.

—¿Has encontrado dificultades en la familia para dedicarte a los toros?

—Sólo se opuso mi madre, pero conseguí convencerla.

—¿Te gustan más los toros, o las guitarras?

—Los toros, pero las guitarras que construyo las considero como algo muy mío.

—¿Cuánto suele costar una guitarra eléctrica?

—Unas nueve mil pesetas. La mitad que un traje de luces.

—Hay quien dice que la música amansa a los toros.

¿Lo crees así?

—No lo sé. Si el toro fuese «ye-yé» —añade riendo— todo iría bien. De lo contrario...

—¿Cuántas corridas has toreado hasta llegar a la alternativa?

—Quince, incluidas las que toréé sin caballos.

—¿Han pasado por tus manos muchas guitarras?

—Más de nueve mil.

—¿Cuál de las dos profesiones te gusta más?

—La de torear y matar toros.

—¿Cuál es más difícil de las dos?

—Construir guitarras.

—¿Conjunto que más te gusta?

—Los Bravos.

Angelete nos muestra una serie de fotografías en las que puede verse trabajando en su taller dedicado a la fabricación de guitarras eléctricas. En alguna aparece dando un derechazo con uno de esos instrumentos. Es la afición que al torero le rebosa por los cuatro costados.

Manuel MARGARITO



UN MATADOR DE TOROS QUE CONSTRUYE GUITARRAS ELECTRICAS

DIFÍCIL.—«Construir guitarras es más difícil que matar toros», dice Angelete, mas llegado el momento no será menor la atención ante el burel que la que pone afinando la curva del instrumento.

TOCAR LA GUITARRA Y TOREAR SON DOS MANERAS DISTINTAS DE EXPRESAR LO QUE UNO LLEVA DENTRO

DERECHAZO. Cuando la afición rebosa por los cuatro costados, la guitarra también sirve para improvisar un derechazo ante un grupo de admiradores. (Fotos Mora.)

ANGELETE. Angel Rodríguez «Angelete», el matador de toros que también se dedica a construir guitarras eléctricas. Dos profesiones tan diferentes y tan hermanadas, en esta foto del diestro.



FALLECIO EN CARTAGENA EL BANDERILLERO ANTONIO VIÑAS



FIGURO EN LA CUADRILLA DE DOMINGO ORTEGA CUANDO ESTE ERA NOVILLERO EN LA MISMA TARDE GANO EL MAESTRO DOMINGO ORTEGA SETENTA DUROS

El pasado sábado, día 15, falleció en Cartagena, ciudad en la que naciera, el modesto banderillero Antonio Viñas. En el acto de su entierro, efectuado el domingo, se puso de relieve las grandes simpatías de que gozaba de ex subalterno cartagenero.)

Antonio Viñas era un hombre ocurrente y muy correcto con todo el mundo. Le conocíamos cerca de treinta años, de la época que apadrinábamos al novillero Antonio Sánchez «Niño de Caravaca». La primera vez que actuó a las órdenes de nuestro ahijado se sentó en nuestra mesa a la hora de comer. Eran cerca de las tres de la tarde. Creíamos que nos quería hacer compañía, pero nos equivocamos. Lo que pretendía el banderillero cartagenero era «ayudarnos» a dar fin a una paella que nos habían hecho para unos amigos y nosotros.

—¿Pero va usted a comer a estas horas, Viñas?

—¡Pues sí que voy a tener desgracia en la vida, señor Ganga! Cuando no toreo no como y, cuando puedo comer bien y gratis, me quiero usted poner pegas.

El pobre Antonio Viñas comió por todo lo grande y, por la tarde, colocó los pares de banderillas que le correspondían.

BANDERILLERO DE DOMINGO ORTEGA

En nuestros viajes todos le gastaban cariñosas bromas a Viñas. Pero éste, cuando se metían con su arte como torero, solía decir:

—Yo he sido banderillero de Domingo Ortega.

Efectivamente, tenía razón para hacer tal afirmación. La primera vez que toreó Domingo Ortega en Cartagena, en una novillada sin picadores en la que ganó setenta duros, Viñas y su compadre Manene actuaron como subalternos a las órdenes del maestro de Bórox.

Viñas nos dijo en más de una ocasión de la actuación en cuestión de Ortega:

—Con la capa era un «trompo», pero con la muleta tenía usía. Será un gran torero y, cuando hacía tal afirmación, me tomaban el pelo. Después se cambiaron las tornas.

Antonio Viñas tenía en la actualidad setenta y dos años y era obrero civil jubilado del Arsenal Militar de Cartagena.

FIN DE LA FERIA DE LIMA

peor, acusaron muy malas ideas; los lidiados en quinto y sexto lugares dieron mejor lidia, pero sin nada destacable; al ser arrastrados la

ganado y sin ánimo de hacerse tocar las palmas; sólo destacó con las banderillas. En sus dos enemigos puso seis pares formidables que le valie-

DE TERUEL, TORO

CON un lleno completo en el sol y una gran entrada en la sombra, a pesar de ser el día sábado, laborable, se realizó la sexta corrida de Feria, en la que Miguelín, Paquirri y Teruel lidiaron seis toros de Yéncala, propiedad de Humberto Fernandini.

Hay una fuerte ovación al hacer el paseo las cuadrillas. El encierro que nos envió el ganadero de Yéncala no podía ser más desigual y, sobre to-

6.ª CORRIDA TERUEL REALIZA LA FAENA DE LA FERIA

do, más manso, ya que los seis pupilos de Yéncala acusaron gordura y trapío, pero estuvieron mal de cornamenta, cuatro de ellos fueron mansos de solemnidad y, lo que es

chilla a la divisa de Yéncala fue fuerte y muy justificada.

Miguelín cargó con el peor lote del encierro, y eso que esta vez no fue al sorteo. Se le vio toda la tarde des-

ron sendas ovaciones. Realizó algunos quites muy valientes; sobre todo, uno por chicuelinas muy ceñido.

Con la muleta, como no había enemigo a modo, sólo trató de igualar los toros para matarlos, cosa que disgustó al respetable; al primero lo mató de media de rápidos efectos y al segundo de una entera. Hubo descontento entre el respetable.

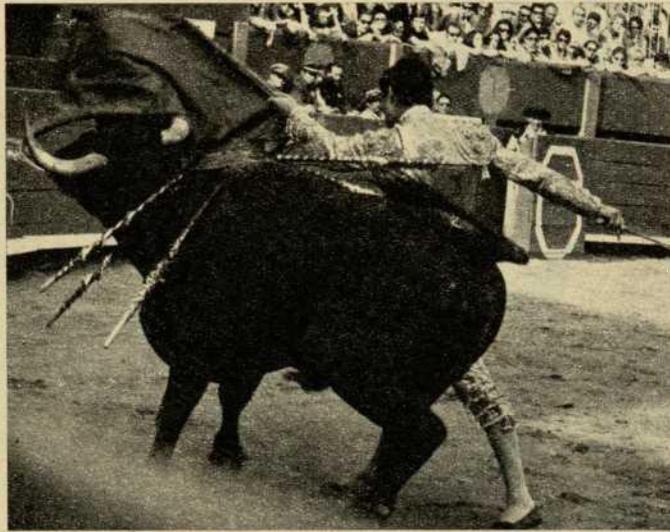
Paquirri tuvo una tarde completa, ya que cortó tres orejas y salió de la plaza a hombros.

Banderilleó en forma notable a sus dos enemigos, dejando seis pares en todo lo alto que el público supo premiar debidamente. Con la muleta, en su primero, realizó una valiente faena, ya que se apoderó del manso con mucho valor y se le pasó por la faja en forma impresionante. Hay pases muy buenos y la música suena en su honor; su faena gusta mucho. Al matar deja un pinchazo y, luego, una entera que tumba sin puntilla. Gran ovación, una oreja y vuelta al ruedo.

En su segundo, bicho más tolerable, se lució con la capa y rava a gran altura con las banderillas, ovando una enorme ovación. Con la muleta, se pasa al de Yéncala por la faja en forma impresionante y logra



Miguelín, que no se despidió con éxito de Lima, destacó sólo en algún lance y en banderillas.



A Paquirri se le dio bien la tarde. Cortó tres orejas. Aquí le vemos en un pase de pecho.

7.ª Y ULTIMA CORRIDA FINAL POCO FELIZ: FUENTES CORTO LA UNICA OREJA DE LA TARDE

Terminó esta tarde la clásica Feria del Cristo de los Milagros con un lleno completo en los tendidos de Acho, ya que desde temprano se agotaron todas las localidades en las taquillas.

El triunfador de esta tarde ha sido el torero de Linares José Fuentes, quien en el cuarto toro de la tarde realizó una valentísima faena de muleta que rubricó con un espectacular volapié, que tumbó sin puntilla al manso de La Pauca. Cortó una oreja de su enemigo.

Gran expectación había por la nueva presentación de los hermanos Peralta, que tan enorme éxito cosecharon el domingo pasado en Acho. Los hermanos Peralta realizaron bellas y valerosas suertes que el público premió con sus mejores aplausos.

A la belleza de sus jacas hay que añadir la destreza y el arte con que practican el rejoneo, y que esta tarde han agregado un éxito más al practicar la suerte nacional a caballo en forma perfecta en medio del entusiasmo del público.

En sus dos novillos banderillearon a dos manos, pusieron rejones y realizaron diversas suertes que asombraron al público por su belleza y

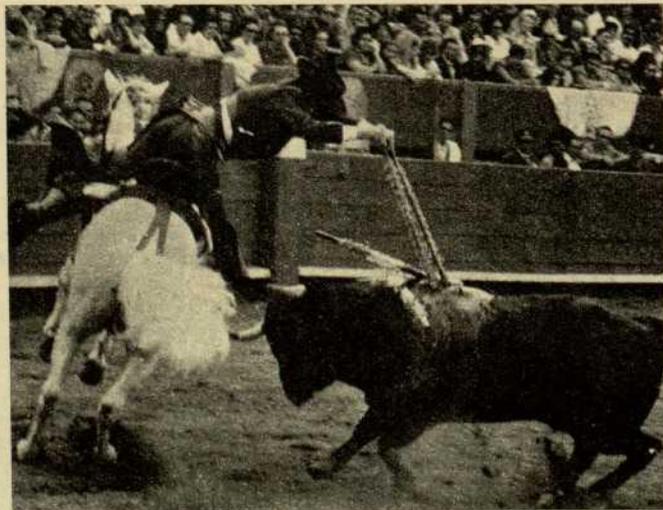
destreza con que fueron ejecutadas.

Al final de su actuación el público, de pie, tributó a los hermanos Peralta una imponente ovación, pidiendo

asimismo las orejas de sus enemigos.

En la lidia ordinaria se lidiaron dos toros de Yéncala, que fueron mansos y sumamente difíciles; tres de La Pauca, mansurrones, y uno de Chuquizongo, manso y difícil.

El tercero de la tarde, el de La Pauca, salió con un pitón sumamente astillado y el público protestó en forma ruidosa, teniendo que ser sustituido por uno de Chuquizongo.



Los hermanos Peralta hicieron cosas que entusiasmaron al público, pero no cortaron orejas.



José Fuentes tuvo una buena actuación y cortó la única oreja que se concedió en esta corrida final.

algunos pases muy buenos. Su faena, valerosa y variada, es muy aplaudida y la remata con una gran estocada, que tumba al bicho sin puntilla.

fin lo caza y hay bronca fuerte para el de Yéncala en el arrastre.

Pero sale el sexto de la tarde y Angel lo recibe con cuatro lances imponiendo una lección de torear de salón.

GRAN TRIUNFO

ROS MANSOS Y MUCHO PUBLICO

lla. Gran ovación, dos orejas y dos vueltas al ruedo entre aclamaciones. Angel Teruel, que vestía un precioso traje rosa y plata, se lució toreando de capa a su primero y con los palos deja dos pares que se aplauden. Con la muleta trata de sujetar al manso, pero no lo logra, ya que éste sólo busca la huida. Sus pases son muy valientes y se aplauden. Con el estoque pasa lo suyo, pues el bicho no se deja meter la espada. Al

nentes, rematando con mucho garbo; banderillea en forma notable y las palmas echan humo.

Brinda al respetable y, pegado a los tableros, da cuatro pases de un valor asombroso; el público, de pie, lo aclama. Se lleva el toro a los medios y, ahí, solo, comienza a pasárselo por la faja en unos derechazos bellos, valerosos y erguida la figura. Sigue por naturales que engarza con el de pecho. Torea como si estuviera

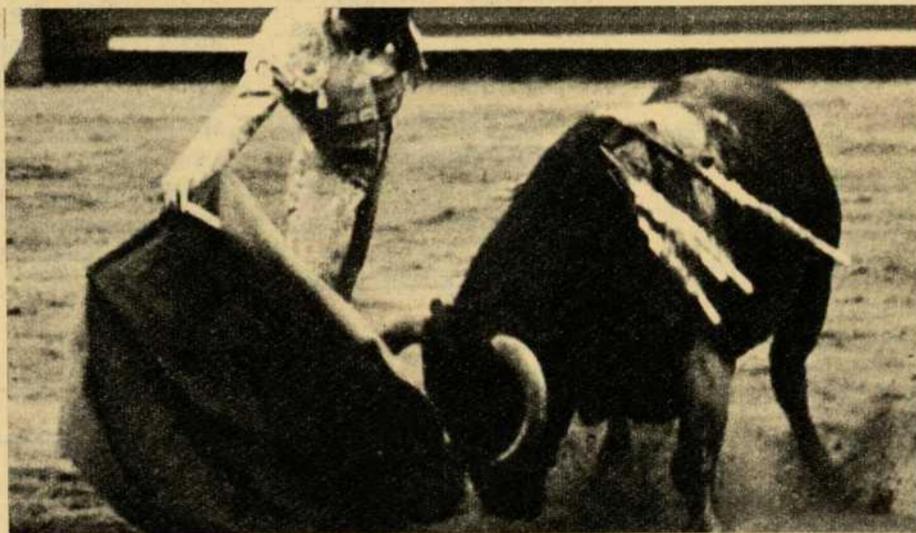
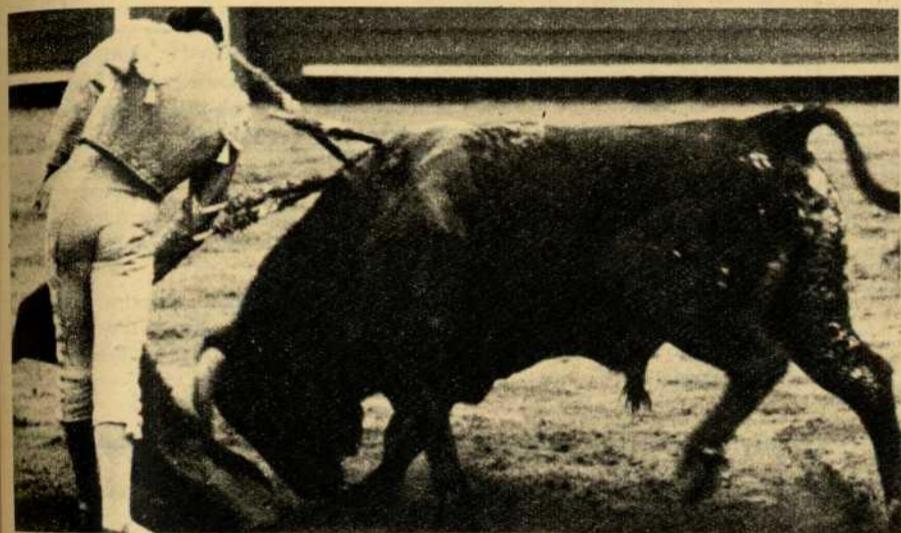
dando una lección de torear de salón. El público, de pie, lo jalea y lo aclama a los gritos de «¡torero!, ¡torero!» El matador se recrea torzando en forma pocas veces vista en Acho. La plaza es una loquería. Torea de rodillas. Abaniqua en forma fina y realiza otros adornos que vuelven loca a la gente. Mata de un pinchazo, media y un descabello, a pesar de ello, el público exige para él las dos orejas que el juez tiene que conce-

der. Se arroja el público a la plaza y lo carga a hombros. Así da tres vueltas al ruedo y, luego, lo saca por las calles de Lima en son de triunfo.

Faena que, ella sola, se hace acreedora al Trofeo del Cristo de los Milagros de esta Feria.

Picando, muy bien, Antonio Torrez, Domingo Rodríguez y Antonio Colchero.

Bregando, muy bien toda la corrida, Luis Parra, José Luis Teruel y Salvador Mateos.



Los muletazos muy buenos de Angel Teruel. Realizó una gran faena en el sexto de esta «corrida de los banderilleros», faena que le ha valido el famoso Escapulario de la Feria de Acho.

José Fuentes, que reaparecía en Lima, después de varios años, fue recibido con cariñosos aplausos; en su primero, un manso y peligroso toro de Yéncala, nada pudo hacer, dada las dificultades de su enemigo, y sobre todo su enorme mansedumbre. Con todo, José Fuentes se da íntegro a la brega y se hace aplaudir en varios pases ceñidísimos, oyendo la música en su honor. Lástima que con la espada no hubo suerte, pues

el bicho no se dejaba cazar y sólo oyó palmas cuando éste fue arrastrado.

En su segundo, un toro de bella lámina, pero manso y muy difícil, José, con valor, logró que tomara la muleta, y el público, de pie, coreó algunos derechazos enormes por lo ceñidos y el temple con que fueron ejecutados. Al matarlo, lo hace en corto y por derecho, dejando una estocada en todo lo alto que tumba al

manso sin puntilla. La ovación es enorme. Se le concede la oreja de su enemigo y con ella da la única vuelta al ruedo de toda la tarde: una torerísima y valiente faena de muleta de Fuentes que el público supo aquilatar debidamente.

Esta tarde no rodaron las cosas bien para Manolo Cortés, pues sus dos enemigos, sumamente mansos y dificultosos, no le dieron ocasión de realizar las faenas que seguramente

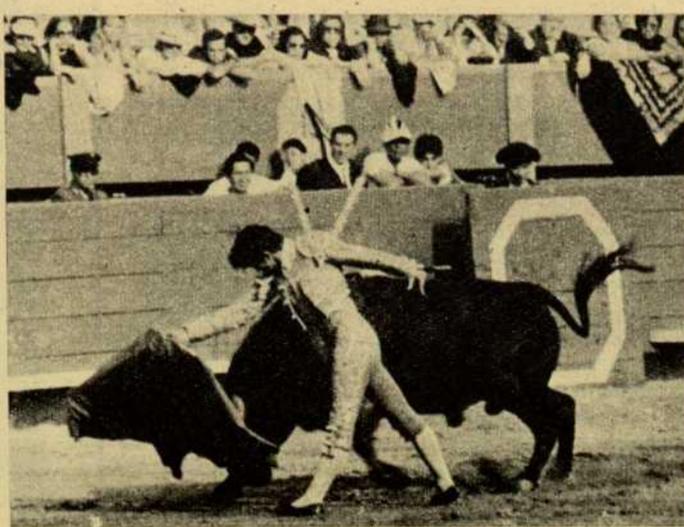
el espada pensó. Cortés, con gran valor y deseos, se dio íntegro en sus dos faenas, pero no hubo suerte con la espada. Sólo oyó palmas en sus dos toros.

A Juan José no hemos podido verle en Lima, pues siempre ha tenido, como esta tarde, que luchar con los peores lotes del encierro. Hoy, a pesar de su valor y buenos deseos, no pudo redondear su tarde, ya que no tuvo suerte a la hora suprema. En sus dos enemigos falló con la espada. Sólo hubo para el valeroso muchacho muchas palmas a su voluntad y valor derrochado toda la tarde en sus dos mansos enemigos.

Con los palos se aplaudió, como siempre, a José Luis González en dos enormes pares de banderillas, así como también al nacional Scotto.

Picando se aplaudió a Gabriel Márquez, Victoriano Carrillo, Manuel Cid y al nacional Darío Noé, que tomó la alternativa de picador.

Bregando muy bien toda la tarde José Luis González, Manuel de la Haba y Félix Rivera.



Manolo Cortés no hizo nada de particular. Con la espada tampoco estuvo a la altura de las circunstancias.

Al joven Juan José le ve con agrado el público de Lima, pero siempre falla con la espada.

H. PARODI

(Corresponsal)

SE ABRIÓ la FERIA de CAR



Manolo Martínez, pasando de muleta a su enemigo. Después sufriría un percance.

Como todo llega en la vida, llegó por fin la primera corrida de la temporada llamada «Grande» en Caracas. La reaparición de Manolo Martínez y el debut de Curro Vázquez, con un marchamo de entusiasmo obtenido por ambos toreros en la Feria de Valencia, unido a la excelente labor de Efraín Girón en la «Chinita» de Maracaibo, colma la expectación. Los toros a lidiarse pertenecen a la ganadería mejicana de Santo Domingo. Sobre el papel y para el aficionado, un cartel lleno de alicientes. Y como ha lucido un sol espléndido, claro y luminoso, el Nuevo Circo ha registrado un entradón que alcanza alrededor de los 350.000 bolívares

LOS TOROS

Las reses de Santo Domingo salieron, en general, descastadas, ásperas, broncotas y, algunas, con tendencia a la huida. Las corridas en segundo, tercero y quinto lugares merecieron la peor calificación. Ninguna empujó bien a los montados. Peligrosísima la segunda, que lesionó al mejicano Martínez, arrancándose sobre seguro y revolviéndose en un palmo de terreno. Las únicas buenas y bravas, lo que se dice superiores, las lidiadas en el primero y séptimo de los lugares, esta última perteneciente a la vacada de Garfias, también mejicana.

EFRAIN GIRON

Buena tarde la de Efraín Girón. En sus tres toros que mató el va veterano espada aragüeño nos ha dado una nueva y brillante exhibición de su maestría, reforzada con un valor indiscutible. Innegable también que Efraín dio con los tres mejores toros —los dos de su lote y el que mató en sustitución

de Manolo Martínez, el compañero lesionado—; pero los tres mejores toros dieron también con un torero valiente, cuyo programa era de guerra sin cuartel. En esta tarde consagradoria no solamente cinco orejas y un rabo, sino la admiración profunda del público caraqueño. Sobre su buena labor como torero y como matador, como matador de toros, quede esto bien explicado. Efraín toreó estupendamente, recreándose y creciéndose en las series de naturales, redondos y otras marcas, rematados con los pectorales y adornos temerarios. Como colofón salió a «estoca» por toro. Al que rompió plaza lo tumbó de un espadazo sin puntilla, concediéndosele la primera oreja. Con otra estocada fulminante se llevó las dos orejas del segundo. Y, por último, no satisfecho con los apéndices ganados, metió el acero hasta la guarnición al sexto, que correspondía a Manolo Martínez. Estalló la ovación gigantesca. flamearon los pañuelos y la presidencia otorgó al espada conpatriota las dos orejas y el rabo. Hubo también vueltas al ruedo y, finalmente, Efraín salió a hombros por la puerta grande.

MANOLO MARTINEZ

La Fatalidad, disfrazada de toro berrendo, persiguió a Manolo Martínez, que esta tarde malhadada salía vestido ricamente, de verde y oro, como «Espartero». El berrendo en cuestión salió desparramando la vista y remoloneando bien a las claras. Martínez, buscando el



ARACAS

CON UN TRIUNFO DE EFRAIN GIRON

LESION DE MANOLO MARTINEZ Y AVISOS PARA CURRO VAZQUEZ

Efraín Girón tuvo un señalado triunfo. Aquí le vemos matando con arrojo.

Curro Vázquez toreó muy bien y mató mal. Tiene que cuidar la espada. Curro si no quiere que se le escapen muchos triunfos.

Manolo Martínez y Curro Vázquez observan la actuación de su compañero.



triunfo como de costumbre, provocó al peligroso animal la arrancada y, sin inmutarse, le hizo tragar seis magníficas verónicas, en dos tiempos, que con entusiasmo jaleó la multitud. Rabioso y pisando los terrenos más comprometidos, Martínez, muleta en mano, instrumentó una serie de redondos cruzándose con decisión y sin darle importancia a las traidoras coladas del enemigo, que esperaba para arrancarse a que la presa estuviese segura. Al rematar uno de los muletazos, el toro corneó en el centro de la suerte y le llevo al torero por delante, prendiéndole por la pechera, zarandeándole y arrojándole al suelo, donde le siguió corneando mientras sus com-

pañeros acudían al quite. El momento fue de intensa emoción, máxime cuando el público vino a darse perfecta cuenta de que el espada mejicano tenía una mano inmovilizada, precisamente, y para mayor desgracia, la derecha, con la que tenía que estoquear al agresor enemigo. Empero, siguió muleteando con la izquierda, resistiéndose a ingresar en la enfermería, como le aconsejaban sus compañeros. En manifiestas condiciones de inferioridad física, sin fuerzas para meter el estoque, pinchó repetidamente, escuchando un aviso en el mismo instante en que el toraco se entregaba al puntillero. El valeroso representante de la torería azteca no podía más que hacer un

derroche de pundonor y de honbría.

CURRO VAZQUEZ

Otra pareja de boyacones ásperos y peligrosos, que huían cobardemente, desarmaban, derrotando alto y obligando al torero a ponerle la pierna casi en el hocico. Le tocaron en «suerte» al sevillano Curro Vázquez. De sobra estará decir que a estos toros, auténticos marrajos, no se les puede torear con calma, con arte ni recreándose con ellos. Sin embargo, el nuevo espada, de muy reciente alternativa, gustó con el capote en sus dos enemigos, porque toreó lo preciso y toreó bien, recogiendo para evitar la huida de los bichos y estirándose cuando, a fuerza de intentar sacar todo el partido posible, lograba «engancharlos» en los vuelos del capotillo. Tres cuartos de lo mismo vino a suceder al manejar la tela escarlata. A la hora de matar, la cosa, debido a que los toros se tapaban y defendían buscando el refugio de las tablas, se prolongó demasiado, dando lugar a escuchar un recado presidencial en cada uno de sus adversarios. Con vehementes deseos de triunfar y que su arte no quedara inédito ante la «cátedra» caraqueña, Curro Vázquez regaló un séptimo toro, de Garfias, cuyo genio y alegría se fusionó con la del torero, el fino, elegante y exquisito artista sevillano. Desde la primera maravillosa verónica al quite primoroso por chicuelinas, el aplauso del público y sus millares de ¡olé! no dejaron de acompañarle un solo momento. Con la muleta realzó su calidad de artífice. Muletazo por muletazo, medios pases intercalados en las series de rítmicos redondos

y naturales con el remate del adorno preciosista, aquello pareció un álbum de vistas a todo color del parque de María Luisa, de la agarena Giralda y del barrio de Santa Cruz. La plaza entera, puesta de pie, se entregó a Curro Vázquez con entusiasmo. Lástima, y grande, que a la hora de matar el acabado del cuadro no fuera perfecto. Volvió a traicionarle la espada y perdió las orejas. Antes de morir el burel, le avisaron por partida doble.

Resumiendo: que el público salió de la plaza encantado, contentísimo.

Antonio NAVARRO
(Corresponsal)

JOSELITO TORRES, TRASLADADO A CARACAS

CARACAS.—El diestro venezolano Joselito Torres salió hoy del hospital Central de Valencia, donde fue operado quirúrgicamente de la fractura del fémur de la pierna izquierda, según se conoció en medios taurinos.

Torres, que sufrió una aparatosa voltereta el pasado domingo 9, en la plaza Monumental de Valencia, al lidiar su primer toro de la tercera corrida del ciclo ferial, resultó con fractura del fémur de la pierna izquierda.

El médico venezolano doctor Martí Maynarde, que verificó la operación, ordenó el alta, después de observar la pierna, la que encontró en camino de su recuperación total.

Por este motivo, Joselito Torres fue trasladado a Caracas, donde será sometido a tratamiento térmico y terapia, lo que le hará recuperar los movimientos normales, para posteriormente cumplir con los compromisos escriturados para las plazas de San Cristóbal y, posiblemente, Barquisimeto.

FUENTES Y TERUEL TRIUNFARON BAJO LA LLUVIA

CARACAS, 30.—Corrida de Beneficencia, auspiciada por el Ejército de Venezuela. Regular entrada. Toros mejicanos de Valparaíso, bien presentados, que se dolieron al castigo, pero dóciles, para el venezolano Efraín Girón y los hispanos Angel Teruel y José Fuentes.

En el tercer toro cayó un torren-

VENEZUELA

cial aguacero que cesó durante el primer tercio del cuarto de la tarde.

Efraín Girón ejecutó faena sobre la mano izquierda, que es acompañada por la música. Por matar defectuosamente no cortó apéndice. Ovación. Con su segundo se mostró precavido y desconfiado. Estocada. Silencio.

José Fuentes realizó una larga y variada faena a su primer toro. Remató de buena estocada que le valió la oreja.

Con su segundo, que no se prestaba al lucimiento, faena de dominio, pero por eternizarse con la

espada recibió un aviso. Palmas al diestro y pitos al toro.

Ángel Teruel, en medio de un torrencial aguacero, lidió su primer toro, tercero de la tarde, y es ovacionado al torear por verónicas. Faena larga, profunda y variada. Perdió los trofeos, que tenía ganados, por no acertar con la espada. Ovación.

En el último de la tarde mejoró lo que hizo en su anterior. Sólo, en los medios, realiza una faena variada al son de la música y al grito de torero. Estocada y descabello. El público pide insistentemente la oreja, que la presidencia no concede. Tres vueltas al ruedo, dos de ellas a hombros.

ECUADOR

VICTORIANO VALENCIA Y PAQUIRRI, TRIUNFADORES EN LA PRIMERA DE QUITO

Ganado de escaso trapío

QUITO, 29.—Victoriano Valencia y Francisco Rivera «Paquirri» fueron los triunfadores en la primera corrida de la Feria de Jesús del Gran Poder, celebrada esta tarde, con la plaza casi llena. Los triunfadores alternaron con Manuel Betéñez «Cordobés» y lidiando toros mejicanos de Santa Cecilia y nacionales de Arturo Gangovena.

Victoriano Valencia saludó a su primero, de Santa Cecilia, con verónicas y delantales, con poca quietud. Dos varas con mal estilo, dos tandas de derechazos, molinetes, abaniquo, pinturero remate en la cara del bicho, entre ovaciones, para media estocada delanterilla que basta. Una oreja.

En su segundo realizó una de las mejores faenas realizadas en esta plaza. Con un toro de Gangotena, que apenas recibió un picotazo, Valencia ligó cuatro tandas de derechazos, dos de ellas cargando la suerte, y las otras de frente, a pies juntos, con mucho temple y mando. Estocada en lo alto. Una oreja. Esta faena no fue debidamente valorada por el público, que se mostró bastante frío.

Manuel Benítez «Cordobés» no consiguió entusiasmar al público en su primero, un bonito ejemplar de Santa Cecilia (Méjico), que sólo recibió una vara, a petición del matador. Cuatro pases rodillas en tierra, en tablas. Gran ovación. Varias tandas de derechazos y redondos. Palmas. Giraldillas, desplante y desarme. Un pinchazo, media estocada y tres descabellos. Vuelta al ruedo.

En el quinto de la tarde limitóse a salir del paso, pasando inadvertida su labor con un bicho sin trapío. Varios golpes de verdugillo. Silencio.

Francisco Rivera «Paquirri», nuevo en esta plaza, encontró ambiente favorable en el público. En su primero, de Santa Cecilia, el más bravo, que tomó dos varas de mucho castigo, lo recibió con una larga afarelada, verónicas de buena ejecución. No lució en banderillas, colocó dos pares y medio. Con la muleta se do-

bla bien, pases de la firma y el de pecho. Dos buenas tandas de derechazos. Abaniquo y desplante. Una estocada desprendida. Oreja y petición de otra que la autoridad no concede.

En el último de la tarde, de escaso trapío, del hierro de Gangotena, lo llevó bien al caballo. Quite por ganchos. ovación. Tres pares en lo alto. Gran ovación. Estatuarios, naturales, redondos, floreo y desplante, rodilla en tierra. Pinchazo sin soltar y estocada en la cruz. Dos orejas y dos vueltas al ruedo. Al final de la corrida es paseado a hombros.

MONDEÑO, DESCARTADO; MANOLO MARTINEZ ES POSIBLE QUE PARTICIPE

Mondeño ha sido descartado de la Feria de Quito por la lesión que padeció en un pie mientras se hallaba en Acapulco practicando el esquí acuático. El torero regresó a España.

Sin embargo, se espera que el otro lesionado —Manolo Martínez— actúe en las tres corridas que tiene contratadas en la Feria. Una de ellas, con Cordobés, mano a mano.

Gabriel de la Casa fue el primer espada que llegó a Quito para participar en la feria de Jesús del Gran Poder.



MEJICO

EL PROXIMO DOMINGO, INAUGURACION DE TEMPORADA EN LA «MEXICO»

Viti, Teruel, Miguelín, Paquirri, Curro Vázquez y los hermanos Peralta, en el abono

ALFREDO LEAL SE RETIRA

MEJICO. — El diestro mejicano Alfredo Leal, en unas declaraciones que publica hoy el diario «Esto», afirma desde la cama que ocupa en el Sanatorio de Las Américas, de esta capital, que va a iniciar la última temporada de su vida.

Leal se recupera en el citado centro médico de una cornada que sufrió el pasado jueves en la plaza de toros de Torreón.

Leal, quince años como matador de toros, recibió la aternativa en la Real Maestranza de Sevilla el día 18 de abril de 1954, de manos de Cayetano Ordóñez, y festejó ese aniversario el 18 de abril del presente año, en ese mismo ruedo, toreando al lado de Antonio Ordóñez, hermano de Cayetano.

Alfredo ha firmado tres corridas para la temporada que se inaugurará el 7 de diciembre venidero en esta capital. Cuando se retire, tras de torear en América del Sur y en España, adquirirá un rancho en el Estado de Tamaulipas, donde se dedicará al negocio de la cría de ganado para carne, en sociedad con su apoderado, el ex matador peruano Raúl Ochoa «Rovira».

* * *

MEJICO. — La Empresa de la plaza de toros México dio a conocer el cartel inaugural de la temporada para el próximo 7 de diciembre. Estará integrado por los diestros mejicanos Alfredo Leal y Curro Rivera y por el español Santiago Martín «Viti», con toros de Reyes Huerta.

Asimismo, informó que se pondrán a la venta los abonos para la temporada, para la segunda corrida, el 14 de diciembre. Anticipó los nombres del madrileño Ángel Teruel y el mejicano Manolo Espinoza «Armillita», con ganado de Reyes Huerta también.

La lista de toreros españoles contratados es la siguiente: Viti, Miguelín, Paquirri, Ángel Teruel y Curro Vázquez, así como los rejoneadores Ángel y Rafael Peralta. Los mejicanos contratados son Manolo Martínez, Alfredo Leal, Curruto Rivera, Armillita, Eloy Cavazos, Antonio Lomelín y Mario Sevilla. La Empresa dijo estar en tratos con otros matadores, y es muy posible que el diestro portugués Fernando Dos Santos sea también incluido.

Las ganaderías que suministrarán los encierros son Piedras Ne-

gras, Torrecillas, La Punta, Jesús Cabrera, Santo Domingo, José Julián Llaguno, Tequisquiapán y Reyes Huerta.

La Empresa dijo que los precios que regirán, tanto por el derecho de apartado como para muchas corridas serán los mismos de temporadas anteriores, pero que las autoridades han autorizado en los carteles de alto costo un aumento razonable en los precios.

GUADALAJARA

OREJA PARA LICEAGA Y SOLO OVACION PARA PALOMO

GUADALAJARA, 30.—Media entrada en la plaza Monumental. Tarde fría, que restó público. Toros de Tequisquiapán, que dieron juego desigual.

Joselito Huerta realizó una buena faena a su primero, al que mató de estocada y descabello. Ovación. En su segundo, faena brillante, haciendo «el teléfono», para tres pinchazos y estocada. Vuelta al ruedo.

Mauro Liceaga, valiente con su primero, al que mató de tres pinchazos, estocada y descabello. Palmas. Muy aplaudido en banderillas en su segundo. Faena brillante, coronada con estocada. Oreja.

Sebastián Palomo «Linares», artístico con el capote, realizó gran faena con serie de naturales, entre ovaciones. Pierde la oreja con la espada: pinchazo y estocada atravesada. Gran ovación. Con el que cerró plaza, difícil, hizo lidia valerosa y de conocimiento, teniendo que soportar la hostilidad de una parte del público. Pinchazo y estocada. Palmas y pitos.

GRAVISIMA CORNADA A UN BANDERILLERO

SANTA CLARA, 30.—El banderillero Raúl Basso sufrió una gravísima cornada que pone en peligro su vida, cuando bregaba, esta tarde, con el cuarto novillo en la plaza de Santa Clara, localidad del Estado de Méjico.

Basso sufrió una herida de 25 centímetros de trayectoria en el muslo derecho, con lesión del fémur.

En la novillada intervinieron Rogelio Leduc, que dio dos vueltas; Luis Gallardo, pitos; Joel Marín, vuelta, y Jorge Oliva, que cortó una oreja al animal que había cogido al banderillero.

FESTIVAL A BENEFICIO DEL MONTEPIO DE TOREROS DE LA REGION VALENCIANA

El mal tiempo reinante restó público al festejo, que duró cerca de tres horas

VALENCIA. (De nuestro corresponsal J. Lloret «Recorte».) En Valencia se celebró el domingo un festival a beneficio del Montepío de Toreros de la Región Valenciana.

Debía de instituirse una medalla para premiar, en ciertos casos, el heroísmo de los aficionados a la Fiesta que no se detienen ante nada para acudir a presenciar cualquier festejo taurino. Mucho valor o muchísima afición había que tener para ir el domingo a la plaza, ya que hizo una tarde desapacible, lloviznando a ratos y con un frío aterrador. Pues bien, a pesar de ello a la plaza asistieron unos cuatro mil espectadores, provistos de abrigos, bufandas y mantas.

Por el siguiente orden se lidiaron nueve novillos, de las ganaderías de Charco Blanco, Carlos Urquijo, Diego Puerta, Joaquín Buendía, Jaral de la Mira, Pío y Andrés Halcón y Sánchez Pastor, Alonso Moreno, Arturo López de Tejada y Sánchez Dalp de González. De los citados novillos

fueron extraordinarios el de Charco Blanco, Diego Puerta y Jaral de la Mira. Al de Diego Puerta se le dio la vuelta al ruedo. Los astados fueron regalados pos los citados ganaderos.

Con el novillo de Charco Blanco actuó el joven rejoneador Joaquín Moreno Silva, que demostró magníficas condiciones como caballista. Se hizo aplaudir en varios pares de banderillas y rejones, dando la vuelta al ruedo

cuando el sobresaliente terminó con el bicho.

Miguel Báez «Litri» realizó una faena breve, acusando su falta de actividad en los ruedos. Mató de una estocada y se le concedieron las dos orejas del bicho.

Diego Puerta triunfó en este festejo como ganadero y como torero. El novillo de su ganadería —más apropiado sería decir toro— fue muy bravo, y Diego

realizó con él una valerosa y variada faena, en medio del entusiasmo del público. Mató de una soberbia estocada y le fueron concedidas las dos orejas y el rabo, mientras que al bicho, como ya apuntamos, se le daba la vuelta al ruedo.

El astado de Joaquín Buendía no fue bueno, y Paco Camino, a pesar de la enorme voluntad que demostró, no pudo lucir con ese toro lleno de exquisiteces que practica. De salida, en las pocas embestidas claras del bicho, Camino toreó maravillosamente con el capote, instrumentando unas verónicas con arte y señorío que entusiasmaron. Cuando terminó con el burel fue muy aplaudido.

Al valenciano Ricardo de Fabra le tocó lidiar el novillo del Jaral de la Mira, uno de los mejores de la tarde. Estuvo valiente Fabra, pero no sacó del cornúpeto el partido que se merecía. Con la espada no estuvo afortunado.

Otro gran triunfador de la tarde fue Santiago López, que está en plan arrollador. Con un bicho

nada bueno derrochó el valor a manos llenas, trasladando la emoción a los tendidos. Recibió al astado con unas largas de rodillas, y luego, con la muleta, dio pases de todas las marcas, que entusiasmaron. Cuando terminó con el enemigo de estocada y certero descabello le fueron concedidas las dos orejas y el rabo, que paseó en triunfo por el ruedo. Atención todos a Santiago López, que viene dispuesto a situarse entre los primeros.

Tampoco fue bueno el novillo que lidió Julián García, pero el torero se mostró con muchas ganas y consiguió excelentes lances a la verónica, adornándose luego con chicuelinas. La faena de muleta la inició con varios pases de rodillas, de gran emoción, y luego se lució con pases de distintas marcas. Mató de media estocada y le fueron concedidas las dos orejas.

En la lidia de los dos últimos novillos intervinieron Gabriel Puerta y Vicente Murcia, que fueron muy aplaudidos, destacando el último, en el que se ven maneras de buen torerito.

NOVILLADA LLUVIA DE OREJAS

TORREMOLINOS, 30.—Se corrieron novillos de Antonio de la Cova, que dieron buen juego.

Juan Asenjo «Calero», silencio en uno y dos orejas en el cuarto.

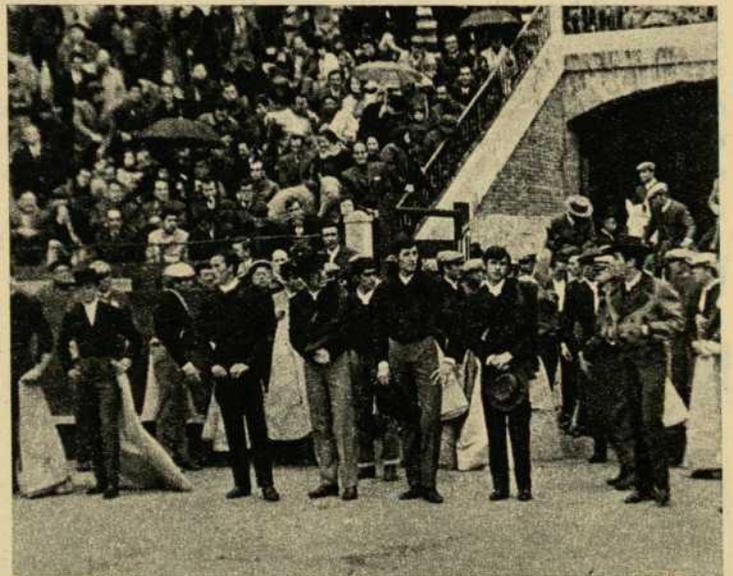
Curro Camacho, dos orejas en su primero y silencio en el otro.

Juanito Muñoz, dos orejas en su primero y dos y el rabo en el que cerró plaza.



Unos cuatro mil espectadores provistos de abrigo, manta y paraguas acudieron al coso valenciano.

El cartel del Montepío de la región valenciana



Momentos antes de iniciarse el paseillo. Ya los paraguas empiezan a abrirse.



Diego Puerta que, además de como torero, triunfó como ganadero

Litri, siempre dispuesto a la colaboración benéfica, cortó las dos orejas de su enemigo.



Camino, lanceando a su novillo. (Fotos CERDA.)



El señor Suevos, en representación del pueblo de Madrid, se suma al homenaje.



El hijo de otro doctor eminente, haciendo una breve alianza de Fleming.

PRESIDIO EL ACTO EL ALCALDE ACCIDENTAL

La Junta directiva de la Asociación Benéfica de Toreros y la de gobierno de su Montepío, organizó, el sábado día 29, un acto de admiración y gratitud al doctor Alexander Fleming.

El acto se llevó a efecto ante el monumento situado ante la plaza de toros de las Ventas, donde la estatua del eminente doctor ha tenido nuevo emplazamiento y de cuya instalación dimos oportuna información en estas mismas páginas.

Al homenaje se sumaron pocos maderos en activo. De los presentes

apuntamos a Gregorio Sánchez, Andrés Hernando, José Mata, y de los retirados, Nicanor Villalta, Luis Gómez, Domingo Ortega y gran número de subalternos.

También estuvo representada la Empresa de Madrid, por parte de don Livinio Stuyck, y el cuadro de médicos del Sanatorio encabezado por su director, doctor Iglesias, y el jefe de cirugía, doctor García de la Torre.

Inició el acto el presidente de la Asociación del Montepío de Toreros, quien en breves palabras hizo historia

del monumento al doctor Fleming y que correspondió a iniciativa de Gregorio Sánchez, en aquel entonces presidente del Montepío. Intervinieron, seguidamente, el señor Caamaño, el presidente de la Federación Nacional Taurina, y don Leopoldo Matos, en representación del presidente de la Diputación, y, por último, cerró el acto el señor Suevos, quien manifestó que al homenaje de los toreros al doctor Fleming se sumaba, por entero, el pueblo de Madrid, cuya representación ostentaba. Finalmente, fueron co-

locadas ceras y flores al pie del monumento.

MISA

Seguidamente, por el capellán del Sanatorio P. don Pablo Martín Cid, se ofició una misa en la capilla del Sanatorio de Toreros, en sufragio del alma del fundador de la Asociación, Ricardo Torero «Bombita», y demás socios fallecidos.

NACHO



El doctor Zunel y Domingo Ortega. De espaldas, Jesús Suevos. Los pasillos del Sanatorio, momentos antes de dar comienzo la



misa en sufragio del alma de Bombita y socios fallecidos del Montepío. Fotos MONTES

HOMENAJE

AL DOCTOR FLEMING



No faltó el detalle emotivo del torero modesto que «peregrinó» al lugar del homenaje.

DEL MONTEPIO DE TOREROS

LANCES DE ACTUALIDAD

JEREZ, EN EL PUERTO, RINDIO HOMENAJE A MIGUEL DEL PINO Y JOSE LUIS GALLOSO.—DE MANOS DEL CRITICO PEPE MARCANO, AMBOS DIESTROS RECI-BIERON SENDOS CATAVINOS DE PLATA.—LIMEÑO, CORDOBES Y JOSE LUIS PARADAS TOREARAN LA CORRIDA DE LA FERIA DE MAYO EN EL PUERTO

JEREZ DE LA FRONTE-
RA. (De nuestro correspon-
sal.) — En la provincia de
Cádiz, tal vez la más taurina
de España, para la gran
Fiesta nacional no hay
tiempo malo. Ni la lluvia
ni el frío hacen mella en el
ánimo bien templado de los
aficionados de esta zona, y
cuando no se dan corridas
por razones climatológicas
se organizan homenajes, se
fragan carteles y se apar-
tan corridas y más corridas.

Ahora, Jerez, centro neur-
rágico de la provincia y
centro también del taurinismo,
acaba de rendir un
brillante homenaje a El
Puerto —ciudad hermana—,
su afición y sus toreros; ho-
menaje que fue personaliza-
do en el ex matador de toros
Miguel del Pino y en el
nuevo valor de la novillería
—que tanta guerra puede
dar la próxima temporada,
ya que apunta cosas formi-
dables— José Luis Galloso.

Estuvo organizado el ho-
menaje por la emisora de-
cana de la capital del vino
—Radio Jerez— y, más con-
cretamente, por los compo-
nentes del programa "Los
Toros", de dicha emisora,
que dirige don José Marcano
de Juan, con la siempre
valiosísima colaboración de
don Carlos Vergara Ivison.

El acto tuvo por marco
los salones del Club taurino
"Portuense", que se en-
contraban materialmente



HOMENAJE.—Un momento del homenaje en El Puerto de Santa María a los diestros Miguel del Pino y José Luis Galloso. Con ellos, el crítico Pepe Marcano y su colaborador Carlos Vergara. (Foto Flores y Delgado.)

lentos de aficionados con
categoría y solera, siendo
presidido por el Alcalde de
la ciudad, don Juan Melga-
rejo Osborne, acompañado
del empresario de la plaza
de El Puerto, don Enrique
Barrilaro Martínez; ayu-
dante militar de Marina, don
Cayetano Román Andrades;
comisario de Policía don
Víctor López Sainz; presi-
dente del Club taurino "Por-
tuense", don Luis Prieto; el
doctor don Venancio Gonzá-
lez García; director de Ra-
dio Jerez, don Fernando De-
lage Ferraro; crítico taurino
de dicha emisora, don
José Marcano de Juan; apo-
derado de Galloso, don Jaime
Osborne Domecq, y la
bella señorita Fina García
Figuerras, entre otras perso-
nalidades.

Don Carlos Vergara, en
nombre de Radio Jerez, hi-
zo la presentación del acto
y seguidamente el catedrático
y escritor don Manuel
Martínez Alfonso glosó am-
plia y acertadamente la per-
sonalidad de los homena-
jeados —Miguel del Pino y
José Luis Galloso— y su
ejecutoria dentro de gran
Fiesta de España.

Finalmente, Pepe Marcano
hizo uso de la palabra,
dedicando bellas frases a Je-
rez y El Puerto de Santa
María, centrandolo el acto en
el veterano Miguel del Pino
y en José Luis Galloso, cuya
meteórica carrera en el arte
de Curro Cúchares tiene en-
tusiasmados a sus paisanos
y a todos los aficionados

del sur de España, hacien-
do entrega a ambos toreros
de sendos catavinos de pla-
ta con sentidas dedicato-
rias.

Al brillante acto se suma-
ron aficionados de toda la
provincia, sirviéndose al fi-
nal un aperitivo.

CARTEL ULTIMADO. —
Los señores Barrilaro y Ca-
norea, empresarios de la
plaza de El Puerto, han uti-
mado el cartel de la corri-
da que se celebrará en la
plaza portuense con motivo
de su próxima Feria de ma-
yo. ¡Eso es madrugar! Los
diestros contratados son:
José Martínez "Limeño",
Manuel Benítez "Cordobés"
y José Luis Paradas, espa-
das que lidiarán toros del
marqués de Domecq y Her-
manos.

**CORDOBES, SOCIO DE
BARRILARO Y CANOREA.**
Manuel Benítez "Cordobés"
acaba de inaugurar un pre-
cioso negocio de muebles y
decoración en la carretera
Madrid-Cádiz, concretamen-
te a la salida de El Puerto
en dirección a la capital an-
daluza.

Con tal motivo, "Huracán
Benítez" ha estado estos
días en El Puerto, y en el
transcurso de una comida
con los señores Barrilaro y
Canorea quedó acordada en
un principio la participación
de Manuel Benítez "Cordo-
bés" en la Empresa de la
plaza de toros de Cádiz,

que, como ya se sabe, desde
el año anterior llevan los se-
ñores Barrilaro y Canorea.

Cuando Benítez regrese
de América, donde actual-
mente se encuentra, queda-
rá fijada su participación en
dicha Empresa, si bien po-
demos adelantar que Cordo-
bés toreará dos corridas en
Cádiz durante la temporada
de 1970, una de ellas la de la
inauguración de la plaza y
otra en el mes de agosto.

**HOMENAJE A DON SAL-
VADOR DOMEQ.**—El pró-
ximo jueves, 4 de diciembre,
los socios del mesón "El Je-
rezano" —un mesón andaluz
netamente taurino, enclava-
do en las cercanías de El
Puerto de Santa María— van
a ofrecer un destacado ho-
menaje al ganadero jerezano
don Salvador Domecq y
Díez en reconocimiento a
los triunfos alcanzados por
su ganadería en la tempora-
da recientemente finalizada
y que culminaron en la co-
rrida-concurso de ganade-
rías de Jerez, donde un toro
de don Salvador Domecq
ganó el catavino de oro.

Los socios del mesón "El
Jerezano" harán entrega a
don Salvador Domecq de la
primera pica de oro, distin-
ción establecida por dichos
socios para premiar a los
hombres que más se distin-
gan en cualquier menester
dentro del amplio planeta
de los toros.

Y, por hoy, nada más.

Manolo LIANO

HOMENAJE DE LOS ESCRITORES AL DIESTRO ANDRES HERNANDO

Un grupo de escritores
españoles, deseoso de testi-
moniar a Andrés Hernando
su admiración por los valo-
res humanos que se dan en
el torero, le rendirá un ho-
menaje, que tendrá lugar el
viernes, 12 de diciembre
próximo, en un céntrico ho-
tel de Madrid.

El acto consistirá en la
entrega a Andrés Hernando
de un libro dedicado por ca-
da uno de los autores que
se adhieren al acto.

Firman la convocatoria el
doctor Teófilo Hernando,
Vicente Silió, Francisco de
Cossío, marqués de Lozoya,
Rafael Narbona, Gregorio
Marañón, Juan de Avalos,
Gerardo Diego, Guillermo
Luca de Tena, Rafael Mor-
rales, doctor Juan Sanz Ra-
mos, Gregorio Javier, Ra-
fael Campos de España, Sa-
bastián Bautista de la Tor-



PAQUIRRI, GANADERO

En la localidad de Medina Sidonia, el diestro Francisco Rivera «Pa-
quirri» ha procedido a colocar el hierro de su ganadería en el
transcurso del primer herradero celebrado en su finca «La Can-
tora». Aquí posee el torero trescientas vacas de vientre y ganado
vario para su industrialización. En un futuro próximo será tam-
bién establecida una vacada de reses bravas. (Foto CIFRA.)

re, Pedro Blanco, "K'Hito", doctor Harold López Méndez y Antonio Horcajo.

TRIUNFAL DESPEDIDA

El novillero sevillano Manuel Rodríguez —buen cosechador de éxitos durante

la última temporada— ha toreado por última vez antes de tomar la alternativa en su pueblo natal, Coria del Río, obteniendo un triunfo clamoroso como único matador. Los cuatro novillos que despachó, procedentes de la ganadería de Marín, acusaron falta de casta, que el torero hubo de

superar, con su arte y maestría, para lograr dos orejas y rabo, en el primero; dos orejas y rabo, en el segundo; gran ovación, en el tercero, y dos orejas y rabo, en el último. Un bonito balance que culminó con triunfal paseo en hombros por las calles de Coria.

HOMENAJE EN ALGEMESI

Julián García, catalogado como novillero que más ha toreado durante la pasada temporada —52 corridas y 85 orejas—, ha sido objeto de un homenaje por el Círculo Taurino de Algemesí, con motivo de la entrega que le hizo el Alcalde de aquella población de la Oreja de Plata que el diestro se adjudicó por su destacada actuación en la "semana taurina" coincidente con las fiestas locales. Otro que es profeta en su tierra.

EL PRIMER CARTEL DE 1970

Se dice que ya está confeccionado el primer cartel para España en 1970. La corrida será en Málaga, el día de Año Nuevo y para un encierro de Mora Figueroa harán el paseíllo tres toreros andaluces: Monaguillo, Antonio Barea y Pepe Luis Román. Dos malagueños y un sevillano que con la ayuda del tiempo pueden dar una bonita tarde de toros en el primer día del año.

EN CARTAGENA DE INDIAS

Para la próxima temporada llevarán en explotación la plaza colombiana de Cartagena de Indias los hermanos José y Manuel Zuñiga, quienes piensan celebrar allí sendas corridas los días 4 y 6 de enero. El ganado será de Aguasvivas y Mondoñedo, y los matadores, además de los hermanos empresarios, Paquirri, Miguel Márquez, Angel Teruel y Dámaso González.

MANSAS, EN LUGAR DE BRAVAS

Manuel Benítez "Cordobés", que, según dicen, ha decidido vender toda su vacada de reses bravas sin conservar ni un se-



OTRO NEGOCIO MAS PARA CORDOBES

En Puerto de Santa María, Manuel Benítez «Cordobés» ha inaugurado su nuevo establecimiento de muebles y decoración, que lleva el nombre de «Domus-El Cordobés».

En las fotografías, momento de la bendición de los locales y muestra a una posible cliente de las ventajas de un sillón original, uno de los muchos que en el establecimiento se exhiben.

Deseamos a Benítez muchos éxitos en su nuevo negocio.

(Fotos CIFRA.)

mental ni un becerro, ha comprado, en cambio, un lote escogido de ganado para carne compuesto de cien cabezas, principalmente hembras con crías, con el que sentará las bases de un futuro negocio, a gran escala, a desarrollar en una de sus fincas.

FESTIVAL EN PUENTE GENIL

En la villa cordobesa de Puente Genil, se prepara un festival taurino, para el próximo 25 de diciembre, en una portátil a instalar. El cartel lo compondrán los diestros: Manolo Segura, Gabriel de la Haba "Zurito", Antonio García "Utrera", Antonio Sánchez "Tato" y Francisco Peraliles "Niño del Mesón", que lidiarán cinco novillos de la duquesa de Ahumada.

CURRO Y ANGEL LUIS

Curro Girón, que reaparecerá en los ruedos la próxima temporada, ya tiene apoderado. Ha confiado sus negocios taurinos a Angel Luis Bienvenida, quien, sin duda, es un valor efectivo en el ámbito taurino.



LA ENTREGA DE PREMIOS "SOLIDARIDAD NACIONAL", EL PROXIMO DIA 5

La entrega de los premios "Solidaridad Nacional", por las más calificadas actuaciones taurinas barcelonesas, se otorgarán en un banquete a celebrar el día 5 de los corrientes.

Este año, a las famosas placas concedidas por el periódico del Movimiento, se le añade un capote de paseo, regalo de don Pedro Balañá, a la mejor actuación artística de la temporada.

También se repartirán carteles de seda, en recuerdo al extraordinario acontecimiento. Los premios los entregará Gemma Cuervo.

LOS PREMIOS PEÑA "CHAMACO"

Como todos los años, la Peña taurina barcelonesa "Hermanos Chamaco", concedió sus premios a los mejores subalternos. Fueron éstos: el picador Andarín, el banderillero Rafaelillo y, como mejor peón de brega, se le concedió a Espartero, de la cuadrilla de Miguel Márquez.

Es sintomático que una Peña taurina se acuerde de los humildes subalternos.



ENTREGA, A TERUEL, DEL TROFEO «CRISTO DE LOS MILAGROS»

La fotografía recoge el momento de la entrega al diestro Angel Teruel del importante trofeo Cristo de los Milagros, que le fue adjudicado por unanimidad del Jurado, al haber realizado el joven torero la mejor faena de la pasada Feria de Lima. Nuestra más cordial enhorabuena.

I CERTAMEN DE PINTURA TAURINA DE LA PEÑA EIBARRESA

La Peña taurina «Eibarresa» ha dado a la publicidad las bases de la convocatoria de su I Certamen Nacional de Pintura Taurina que se ajusta a las siguientes

B A S E S

1.º EXPOSICION

Las obras estarán expuestas al público durante las fechas del 24 de diciembre al 6 de enero, ambos inclusive, en los locales de la Peña taurina «Eibarresa».

2.º ADMISION DE OBRAS

La Organización se reserva el derecho de admisión de las obras, seleccionando las que en opinión del Jurado puedan exponerse para optar a los premios correspondientes.

3.º TEMA

El tema de los cuadros será exclusivamente TAURINO, y que esté completamente relacionado con la tauromaquia.

4.º CARACTERISTICAS DE LAS OBRAS

Las medidas y el procedimiento a utilizar en la confección de las obras será libre.

5.º PREMIOS

Los premios estarán dotados de las siguientes cuantías y obsequios:

- 1.º 7.500 pesetas y trofeo.
- 2.º 3.000 " "
- 3.º 1.500 " "

6.º El concurso podrá declararse desierto si a juicio del Jurado las obras no alcanzan la calidad esperada, en cuyo caso la cuantía del premio o premios no concedidos pasarán a incrementar sucesivos concursos.

7.º El Jurado estará compuesto por personas competentes en la materia.

8.º PLAZO DE ENTREGA DE LAS OBRAS

Las obras se recibirán en los locales de la Peña taurina «Eibarresa» (Carretera de Elgueta, 2, Eibar, Guipúzcoa), entre las fechas del 10 al 21 de diciembre, ambos inclusive, debiendo enviar, junto con las mismas, el nombre y dirección del autor.

9.º La Organización no responderá de los daños que puedan sufrir las obras con motivo de la exposición o transporte de las mismas.

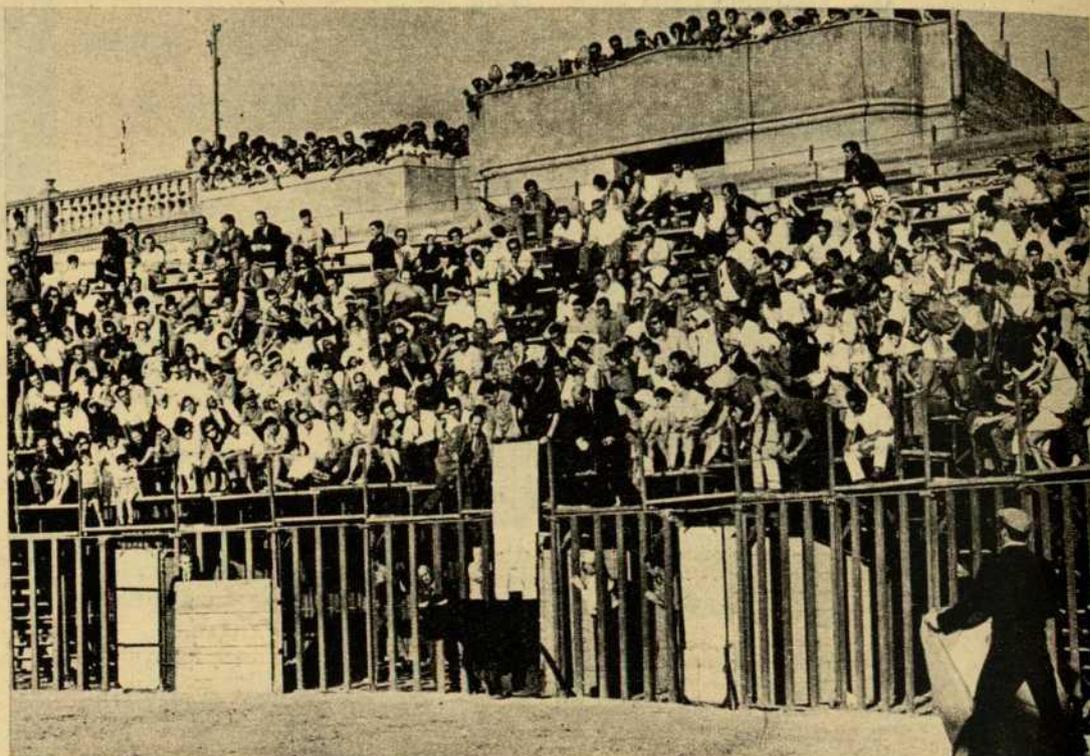
10. Las decisiones del Jurado serán inapelables.

11. El fallo del concurso será publicado en la Prensa nacional y demás medios de información.

12. Se entiende como condición INDISPENSABLE que la obra que obtenga el primer premio pase a propiedad de la Peña taurina «Eibarresa».



El Ruedo



**EXTRA «FIN DE
TEMPORADA» DE**

El Ruedo

16 DICIEMBRE 1969

ESTADISTICAS DE:

**CORRIDAS Y NOVILLADAS CELEBRADAS
MATADORES Y ACTUACIONES - TOROS LIDIADOS
ALTERNATIVAS - COGIDAS - INDICES DE BRAVURA...**

**Todo cuanto interesa al Torero, al Ganadero,
al Coleccionista, al Aficionado**

RESERVE SU EJEMPLAR





TIERRA DE ESPAÑA

Tierra de luz
Cielo de tierra

(Federico GARCÍA LORCA.)

DESCONCERTANTE Curro Romero! Seduce, engatusa al toro en vez de molestarle. Embruja al público El encanto loco desempeña su papel —o no— a fondo; pero la maestría del domador, el dominio sobre un enemigo avisado, de dudosa intención, le son desconocidos. El estudio de las condiciones del toro, de sus querencias, de sus impulsos, de sus manías no le tranquiliza apenas; sólo le proporciona una menguada ayuda. En este punto, no es un rápido análisis lo que puede familiarizarle, completamente íntimo de su arte de sortilegio. Abandonarlo por su genio, toda técnica parece faltarle al instante: le vemos tan falto de recursos y tan a la merced de las astas, que sus admiradores han llegado a evocar o a invocar al «duende». Esta palabra, cómoda para la mayoría. El espíritu inaprehensible. Una misteriosa inspiración. Un genio bueno. Un arreglo que se anudaría casi por encima de la testa del torero. Es, también y con toda certeza, lo que su adversario permite y a costa de qué riesgo. Pero el «duende» estará presente o no. Curro Romero, sin él, no hará otra cosa que achicarse. En el mejor de los casos, reducirá los gastos y pagará la cuenta, importe lo que importe. Nada más.

Se comprende que se haya acostumbrado a hablar del «duende»; esto es, de él como de otro, que sólo se manifiesta a su hora, cuando le parece. De ahí viene (dirán algunos) el cargarle toda la cuenta al otro. ¡Con esa justificación de no dominarlo...!

En septiembre de 1967, durante una corrida benéfica en Madrid, se enfrentó con siete toros de Carlos Urquijo, esforzándose durante toda la tarde. Pero no pudo someter al adversario al ritmo hechizante del engaño; llegar con él a esa pacífica huelga en la que ambos parecen aceptarse mutuamente y colaborar. Tras la defensa de la barrera, entre toro y toro, Romero debía pensar en el

«duende», del que tan poco sabe, y preguntarse lo que tienen en común. No hubo contacto aquel día. El duende —¡puesto que hay un duende!— se le interponía, estropeándole todas sus ocasiones. Ciertamente le impedía llegar, rechazándole una vez más. Cuestión de recordarle cruelmente que sin él, no existe y que es preferible no aventurar juicios.

Todo se hubiera dicho ya, desde hace tiempo, para cualquier otro torero distinto a éste inspirado. Pero aquel que ha sido partícipe de su gloria sólo aspira a revivir aquellos minutos en que, adormecida toda hostilidad y rencida toda rabia, el torero evoluciona con punzante suavidad en el abrazo de los negros flancos.

Sumido me encontraba en estas reflexiones —más de actualidad que nunca—, cuando Conchin, la esposa de Curro Romero, me invitó para que fuera al ensayo de su número de canto —bajo la dirección de su madre, la célebre intérprete Conchita Piquer— al final de la Gran Vía, a cincuenta metros de la Plaza de España. En la pared, exactamente encima de Conchin, la cabeza disecada de un toro, «Marinero», de Juan Terreros —Real Maestranza de Sevilla— 23 junio 1929 me permite no sentirme desambientado. Antonio Márquez, padre de Conchin, le había cortado las dos orejas, que en ella faltaban. Esta muchacha, tan joven, disfrazada de dama, con un vestido negro ceñido, de largas mangas y escote en pico, me intimidaba. Esperaba un volumen de estatua bajo los ropajes, mientras se concentraba, se recogía antes de la canción y, repentinamente, se me aparecía más pronta que mujer alguna cabría serlo. con una especie de ingravidez de ademán en la traducción de la pasión, como si sólo la voz la habitase. Voz de la sombra, voz de la risa, de la exclamación o de la llamada hasta el límite del sollozo. Voz de Conchin en su propio interior, que resuena y resue-

na. Con el cabello como una cascada al sol, que sólo la fiebre del canto puede, a veces, deshilar la resplandeciente catarata. Resulta difícil soportar el azul de su mirada: todo un iris que relampaguea. Lo infantil del rostro sólo permanece en el óvalo redondo.

Bajo aquella cabeza de toro, yo evocaba a la chiquilla, para acostumbrarme a la aciruz. Volvía a verla descolgar en la sombra del armario, el traje de luces más bonito de su padre. La rígida taleguilla de seda bordada —que a los hombres llega a la rodilla— le golpeaba los tobillos. Se armaba un lío al querer apretar los largos cordones remalados por bellotas de oro. Casi no podía moverse. La pesada chaquetilla, tan difícil de ajustar, la aplastaba con su peso. Con la mirada levantada hacia las cabezas disecadas de los toros, parecía interrogarles y esperar alguna aclaración. Anchos ollares abiertos. Rizos y ondulaciones que ningún soplo desordenaba. Los ojos fijos, separados bajo las grandes astas aceradas. Se creía ya de tal modo acostumbrada. Formaban parte de su mundo cotidiano, aparte de lo que representaban de imponente y solemne; con su nombre grabado en un escudete de madera, así como la fecha de su muerte. Las historias legendarias que las elaboradoras personas mayores contaban en su presencia. Su padre estaba mezclado en ellas y era el eje de aquel tributo de admiración y de halago. Pero, la víspera, ésta la había llevado a una corrida y entonces comprendió que los veía por primera vez: su carrera —incierto al principio, al salir de la oscuridad del toril—, después sus oruscas acometidas. Los toros se lanzaban a galope, parándose, apenas, a algunos pasos de la localidad que ocupaba. Sus potentes cuellos levantaban a los caballos por el aire, derribándoles contra las tablas. Su encarnizamiento al revolverse contra el hombre. Los odiaba; con pies y manos golpeaba la talanquera que tenía

ante ella. A su padre le costó gran trabajo tranquilizarla. Y, a pesar de ello, se había aferrado a su asiento para estar hasta el final. Estos otros, con sus cabezas montadas sobre escudetes, no se interesaban por los dorados de su traje de luces, que brillaban al compás de sus gestos. Su padre les había dado muerte con su propia mano y conservaban en la pared su angustia y soñadora inmovilidad. Se quitaba el traje y volvía a colocarlo en el armario. Seguía sintiéndolos aún en su espalda, indiferentes sobre unas vitrinas donde los estocques de su padre enganchaban los reflejos. Los mismos estocques que actualmente usa Curro Romero.

Las palabras del canto como manos que agarran en la cálida tarde madrileña, unos dedos que se anudan. El cielo, azul y duro, detrás de las cortinas. La reverberación del asfalto. Conchin no ve al toro, el negro toro de la pena. Curro Romero, anunciado desde hace tiempo para las corridas de la Feria de San Isidro, no tomará parte debido a ciertos desacuerdos. Toda España pasa por esta voz. Tierras sin límite de color ceniza. Debajo de las adelfas relampagueantes, unas casucas con los postigos y puertas cuarteados de calor. Callejuelas intricables de blancas casas, enjabelgadas con cal. Estas se pierden tras una muralla en ruínas que une dos fortificaciones árabes. Una breve muralla cada vez más luminosa. Ribazos descarnados, desmoronados de sequedad, con los setos de chumberas.

Conchin es persona nacida en el oficio y desde siempre las tablas le atraen. No ha olvidado a su madre iluminada por las luces del escenario y, a un mismo tiempo, solícita sus consejos, pide canciones al compositor preferido de ella, hace que la acompañen al piano y se convence de la pesada herencia que le incumbe. A veces, quisiera librarse de ella y, así como la España de hoy se abre a diversas influencias, adopta rit-

mos sudamericanos o esos ritmos sincopados que hacen bailar Europa. («La Peruanas»; «I love Paris», que canta en inglés...) Así se levantan en la Costa del Sol construcciones internacionales en lugares fronteros a las cuevas cavadas en la roca viva del Sacro Monte. Ya, en 1840, Teófilo Gautier mostraba su sorpresa por el Peñón de Gibraltar: «Hace un momento estaba usted en Andalucía; está usted en Inglaterra. De las ciudades morunas del reino de Granada y de Murcia, cae usted repentinamente en Ramsgate: he aquí las casas de ladrillo con sus zanjas, sus típicas puertas, sus ventanas de guillotina; exactamente como en Twickenham o en Richmond». Pero Gibraltar es una colonia británica en territorio español. En otro terreno, España asimila poco a poco lo que le llega de fuera. Y el canto de Conchin se adapta a ello muy bien. «I love Paris» hizo ponerse en pie al público sevillano. Y yo me esfuerzo por ver, por oír la ciudad donde resido en esa voz a la que pedía que me restituyera la España profunda. Hemos aquí lejos de los pueblos de trogloditas enterrados bajo la tierra roja. De repente, Conchin reencuentra imprevisiblemente una de las entonaciones de Conchita Piquer, y España revive en su voz. Luego, comprendo que no deje de evocarla, incluso cuando parece que se separa; la expresa en todos los tonos y su exaltación permanece grave, española: alto y español su lamento, y su violencia noble, trágica y española.

Bajo la cabeza de un toro muerto en la plaza de Sevilla, una espigada infanta rubia de Velázquez, canta en Madrid al final de la Gran Vía, a unos cincuenta metros de la Plaza de España, a la ciudad de París, en inglés. Torres dentadas de árabes almenas, recordadas como con tierra; montones de casucas blancas de resplandeciente reflejo; el follaje azulenco de las piletas y el verde metálico de las chumberas. «I love Paris».

Jean-MARIE MAGNAN

TEMAS DEL TOREO

VII

Escribe: Julio ESTEFANIA

CARA Y CRUZ DE LOS ADMIRADORES DE LOS TOREROS DEL BELMONTISTA QUE NUNCA QUISO ACERCARSE A BELMONTE AL «GONZALISTA NUMERO UNO»

QUIZA lo que muchos toreros nunca llegan a saber es que alrededor de sus personas, envueltas tantas veces en el incienso de la fama, muchas, muchas veces, entre nubes de aduación, existen admiraciones, sentimientos de afecto total y verdaderamente desprovistos de interés. Hay que tener en cuenta que, en ocasiones, el admirador del artista, tanto o más que admirador de aquél lo es de su propia vanidad, de la suya propia, que se esponja al contacto con el que tiene aureola de mito, de ídolo palpitante, a los ojos de la muchedumbre. Los toreros que, además de ser buenos toreros, son inteligentes para las demás cosas —y digamos de paso que no se puede ser buen torero sin ser inteligente, y no quiere decir esto que sea culto, ilustrado—, saben distinguir casi siempre entre la admiración desprovista de interés —la vanidad es también un interés— y la admiración sofisticada de los que procuran moverse en órbita del artista para que también a ellos les llegue, aunque sea de soslayo, el brillo de la popularidad. ¡El céfiro tan agradable de la gloria! Retratarse con el diestro de moda, fundirse con él, a la vista de todos, en un abrazo; sentarse a la mesa del semidiós de las muchedumbres representa para algunos, diríamos que para muchos, el colmo de la felicidad. Claro es que muchas veces no se escapan esos casos a los que se ven rodeados del sahumero de admiraciones encendidas. Sucede también que el torero, como todo hombre que se debe a la atención del público, se ve en la precisión de aceptar como buenas todas las demostraciones incluso hasta por un bien meditado sentido de la conveniencia; nunca en el arte estorba un amigo, y siempre, por modesto que sea, puede hacer daño un adversario. Y de ahí que el ídolo se ve obligado a dar como bueno todo cuando no

lo es; a creer, sin creerlo, en muchas admiraciones fulgurantes, y a extender un crédito de amistad a quienes, confundiendo con los leales de veras, sólo procuran en el fondo la propia satisfacción y en cumplimiento de una tonta y necia vanidad, poder adornarse, aunque sea falsamente, con ajenas plumas de colores. Uncidos al carro triunfal del "fenómeno".

Pero hay, sin embargo y por el contrario, muchos casos de verdadera y profunda, leal admiración. Lo que pasa es que el torero que está en la cumbre y rodeado muchas veces de su corte de amigos, no llega a conocer esos muchos casos de admiraciones incógnitas, nobles, desinteresadas, las más valiosas, desde luego puesto que a cambio de su devoción generosa por el artista admirado ni siquiera buscan, procuran o solicitan el pago de un reconocimiento. Se mueven en una zona de oscuridad y silencio, a la que, claro está, no llegan las reacciones del ídolo lejano...

La vida del toreo está llena de esos nobles casos.

¿Vale el ejemplo de una anécdota? Hace ya un buen número de años; había fallecido en su finca de un pueblo cercano a Sevilla —creemos que era el de Gines—, un torero retirado y a la sazón prestigioso y activo empresario: Manuel Belmonte. Nos encontrábamos por allí y nos trasladamos para acompañar a la familia en tan dolorosa ocasión; allí, en la casa mortuoria, estaban los demás hermanos del extinto: Juan, Pepe, Rafael. Después de efectuado el sepelio del llorado amigo, todos los asistentes pasamos por delante de los familiares puestos en fila, cabecera del duelo, para dar o reiterar el pésame. Sencilla ceremonia que duró bastante porque si Manolo Belmonte tenía mil amigos, lo mismo sucedía a sus hermanos, y no digamos Juan.

Allí estaba Juan con su prognatismo acentuado, con su mirada negra, honda y triste: iba estrechando la mano a cada uno de los mil que íbamos desfilando. Recordamos que delante de nosotros estaba un hombre de edad semejante a la del coloso de Triana, aquel de feble estatura y rostro tímido que antaño hizo enloquecer a las muchedumbres y que ahora parecía tan feble cosa, tan desdibujado allí. Noté que el hombre que nos precedía se emocionó visiblemente cuando le estrechaba la mano Juan. Lo supimos después. Todavía vive en Sevilla el personaje de nuestra anécdota. Era un apasionado, un vehemente, un fanático seguidor del arte del genio Juan Belmonte. Se conocían detalles desconcertantes de su honda y romántica admiración. Nunca, nunca, durante la carrera artística de su ídolo, solicitó un autógrafo, ni le pidió una fotografía, ni siquiera hizo conocer a Juan su desprendido sentimiento. "Nunca quise ser presentado, ni quise nunca hablar con Belmonte", confesó íntimamente un día Y remachó con una frase asombrosa de lógica y verdad:

"Le admiraba tanto, sentía tal fervor por el torero, que jamás quise abordarle —hasta la muerte de Manolo nunca había estrechado su mano— por miedo de sufrir la mínima decepción..."

Un caso de admiración verdad.

En otro sentido distinto, pero curiosísimo, no solamente por la personalidad del protagonista, sino por las circunstancias que rodearon el hecho. Nos referimos a un segundo caso de admiración arrolladora por un torero: en este caso, Joselito. Cuando se produjo la tragedia de Talavera, el 16 de mayo de 1920, la muerte de José, no hay que decirlo, ocasionó un verdade-

ro duelo nacional; muy particularmente en Sevilla, a donde se llevó al infortunado torero. El traslado del cadáver al cementerio de San Fernando, el día 19 de mayo, fue una tremenda manifestación de pena, y millares y millares de admiradores fieles y anónimos del Rey del Toreo siguieron su cadáver hasta el camposanto. Pero sucedió, además, que tres días después, el 21 de mayo, se celebraron solemnes funerales... en la catedral hispalense con asistencia del Cabildo eclesiástico y autoridades civiles de Sevilla, y las campanas de la Giralda doblaron durante veinticuatro horas... Es indudable que en todo aquel extraordinario despliegue de fastos litúrgicos tuvo una inmensa parte, o la parte mayor, aquel garboso escritor, autor de numerosas novelas costumbristas, que fue don Juan Francisco Muñoz y Pabón, canónigo lectoral del Cabildo eclesiástico, un "joselista" tan furibundo, que sentía por Gallito admiración sin límites, hasta el punto de atreverse a arrostrar las críticas de más o menos señores puritanos. El diario "El Correo de Andalucía" publicó en los días 22 y 23 de mayo sendos artículos del mencionado popular escritor, figura queridísima en Sevilla, y en ellos decía: "La ciudad quería para la enormidad de la tragedia de su ídolo, exequias de canónigo, de grande de España, de ministro de la Corona, de príncipe de la sangre, de rey, de Pontífice, y con lágrimas en los ojos se ha acercado al Cabildo en demanda de ello, y el Cabildo accedió." Es indudable que fue mayormente por la decisiva influencia del canónigo Muñoz y Pabón, admirador apasionado, fanático, de José Gómez "Gallito", por quien arrojó por esos funerales disgustos y popularidad. Sin embargo, la masa apoyó al sacerdote-escritor, y hasta se abrió una suscripción popular —con cuota de cinco céntimos— para costearle una

pluma de oro, pluma que, por cierto, fue regalada por el homenajeado a la Virgen de la Macarena. ¡La bellísima Señora la llevó desde entonces en la cintura al salir en su trono en la madrugada del Viernes Santo!

En cierta ocasión, en Sevilla, en círculo de grata intimidad, le preguntó alguien a Manolete que "a quiénes consideraba, como torero, sus mejores amigos". Manolete Rodríguez bajó un momento los ojos, sus ojos limpios, cargados siempre de tristeza, y replicó: "A lo mejor, a los que lo parecen menos; a esos que, sin que uno los conozca, nos defienden en la calle por todo y contra todo." Era gran verdad, ¿Quién no ha sorprendido, más de una vez, la verborrea de algún adulador de turno acerca de este o de aquel torero, incluso procurando derribar con sus palabras otros prestigios, y resultar que aquel mismo individuo, sin sospechar que alguien le oía, critica cobardemente después al mismo que por delante había ensalzado? Nos cuenta el gran escritor Luis Bollaín cómo Belmonte, de vez en vez, saltaba por todos los convencionalismos de su vida prócer de torero en la cumbre —amigo de los intelectuales máximos de España— y se iba en busca de sus compañeros de los primeros días y de las primeras noches a orillas del Guadalquivir, en el campo de Tablada. Pero si, de una parte, los profesionales del toro tienen, en ocasiones, impulsos de desconfiar de los pretendidos admiradores, en otras reciben la inmensa satisfacción de conocer que hasta en las horas más contrarias de su profesión, esas jornadas de dolor y de fracaso, cuando todo el horizonte de la plaza se hace negro para ellos, todavía queda una porción de fieles, un puñado de inalterables, un grupo de leales.

A veces, el paroxismo de la admiración hacia un torero llega a producir escenas y circunstancias sorprendentes, y en muchas ocasiones, llenas de gracia y desconcertante. ¿Quién no recuerda, por ejemplo, aquella ocurrencia de unos fanáticos de Juan, cuando éste, Juan Belmonte, volvió triunfante de su primer viaje a tierras de América? Si el recibimiento en Cádiz, al filo del barco que le traía, fue colosal, ya pueden imaginarse nuestros lectores lo que sería su llegada a Sevilla y a su barrio, a la Triana engalanada y jocunda como en día de gran fiesta. Cuentan que algunos disculparon presentarse en la iglesia y pedirle al señor cura que les autorizase a sacar el palio para recibir así a Telemoto. O el caso, también exacto de verdad, nunca visto hasta entonces, de aquel belmontista, ciego admirador de Juan, vecino de una

...alle de Triana: cada vez que
...oreaba su ídolo... ¡le encen-
...dos velas, una a cada la-
...o, a la fotografía de su to-
...ero!

...Que estas historias no se
...piten ya en el tiempo pre-
...ente y también se ha dismi-
...uido el sentimiento del apa-
...ionado admirador? Puede
...que tengan razón los que tal
...gan, pero siempre quedará
...una prueba de que no des-
...pareció del todo —no va el
...admirador corriente, que si-
...existiendo en gran núme-
...con respecto a las grandes
...uras—, sino el que sobre-
...asa la raya de lo normal pa-
...convertirse en extraordi-
...ario. De lo que vamos a de-
...ir no han pasado tantos años
...como para considerarlo re-
...moto; y fuimos testigos de la
...escena. Lugar de la acción:
...un café céntrico de Madrid.
...era en la víspera de una cor-
...rida que tenía en las Ven-
...tas el matador de toros Ma-
...nolito González. El diestro se
...llano —magnífico artista, a
...nuestro juicio, dotado de un
...gran valor, y de un arte equi-
...vorable al de Pepe Luis— to-
...raba esa corrida, y estaba
...diestro en todo el apogeo
...de su fama. Podría decirse
...que, siendo la terna insupera-
...le, era Manolo González el
...atractivo máximo del cartel
...n grupo de amigos y perio-
...listas comentábamos ciertos
...mores de que no podría ac-
...er el torero de Sevilla por
...encontrarse enfermo en su
...dad. Y en esto llegó a la
...reunión de amigos un apasio-
...nado admirador de Gonzá-
...ez; un simpático malagueño
...llamado don Manuel Lafuen-
...te, hombre de ingenio, de
...simpatía grande y de sal. Al
...erle nos pusimos "in mente"
...dos de acuerdo para enne-
...cer aún más la noticia de
...ausencia, y darla por se-
...naria: "Manolo González no
...podía torear." Digamos que el
...onzalismo" de Lafuente era
...tan grande que el torero le
...había dedicado una fotogra-
...a con esta dedicatoria: "Pa-
...don Manuel Lafuente, el
...onzalista" número uno..."
...poco más o menos, el día
...go fue así:

—Viene el niño a torear?
...han dicho que...

—Pues no, está desechado
...caso; está en cama, enfer-
...o, y no vendrá...

La cara de Lafuente era to-
...o un poema. Se puso rojo,
...llido; todo en un momento,
...como si todos nosotros
...todo el mundo— tuvié-
...os la culpa, nos gritó desde
...puerta misma y casi echan-
...a correr:

—Malo, verdad? Ezo, ezo
...y resultaba más gracio-
...o, con la indignación, su ce-
...andaluza—; eze niño en la
...ma... ¡Y... España "abando-
...!"

Podía pedirse un caso de
...estupenda admiración?

ESTARIA bueno, aunque a mí me parecería malo, que en el otoño de mi vida periodística incurriera en el rollismo, o, por lo menos, pareciéndome a los novelistas por entregas para los cuales, quede bien aclarado, tengo todos mis respetos. Pero es que hoy me veo obligado a hablar de nuevo de Joselito «Gallo». Y como es la tercera vez, si no de rollo, sí, por lo menos, estaría justificado que alguien me tildara de folletinesco. Nunca fui ni una ni otra cosa, y por sí, los que no me conocen ni personal ni periodísticamente, pudieran sospecharlo, tengo que recordarles aquello de «el fin justifica los medios». Mi finalidad es llevar al ánimo de quienes todavía no saben bien la verdad de cómo era Joselito, que no les quede la menor duda de que fue un compañero de los que hay pocos.

—En el caso que usted ha referido de Larita, me decía un belmontista de los de nuevo cuño, contertulio de mi reunión vespertina. Buen compañero lo es cualquiera.

—¿Cómo cualquiera?

—¡A ver! Con el dinero ajeno se pueden tener toda clase de gestos y para el que realizó con Larita, dispuso de la cartera de usted.

Y fue, entonces, cuando referí algunos otros gestos del menor de los Gallos, algunos de ellos tan conocidos por los aficionados antiguos como el de su actitud con don Sabino Ucelalleta a favor del compañero a quien entonces odiaban todos los gallistas. Me van ustedes a permitir que lo refiera, aunque no sea una novedad para algunos. Pero, es que de los antiguos, ¡quedamos tan poquitos...! El primer apoderado que tuvo Juan Belmonte fue Antonio Soto, redactor de «El Liberal», de Sevilla, que ya había desempeñado el mismo cargo con otros toreros y que en los comienzos de Juan fue un gran colaborador de don Daniel Herrera, el primer padrino del monstruo de Triana. Después del escándalo de su presentación, en novillada picada, en la Maestranza de Sevilla, y luego de haber confirmado en todas sus actuaciones que era un auténtico fenómeno y revolucionario del toreo, los poderes de Juan le venían muy largos al que fue amigo mío y compañero muy querido. Porque eso que creen algunos que apoderar a una gran figura es cosa fácil, es un error de los muchísimos que tienen los que ven los toros desde la barrera. Y ahí va una prueba:

A pesar del lamentable espectáculo que se dio la tarde de la alternativa de Belmonte en Madrid, Juan hizo una magnífica temporada en América y volvió a España nada menos que de rival de Joselito, para el que la mayoría de los aficionados no creía que hubiera competidor posible. Llovieron sobre el apoderado del fenómeno contratos de todos los empresarios. Y esa lluvia «mojó» las cualidades que, como apoderado, creíamos todos que tenía Antonio Soto quien, y en su atontolamiento por aquella tormenta de peticiones, firmó dos contratos para el mismo día. Y para peor mal de sus males, con las dos Empresas antagonicas de aquellos tiempos: don Sabino Ucelalleta, de San Sebastián, y don Federico Ugalde, organizador de las co-



JOSELITO.—El menor de los Gallos fue el prototipo de admiración arrolladora por un torero. El brillo de la popularidad fue una aureola que le rodeó durante su corta y fulgurante carrera.

CUANDO GALLISTAS Y BELMONTISTAS ESTABAN A MATAR

Joselito se enfrentó con Ucelalleta a favor de Belmonte

rridas de la Feria bilbaína a beneficio de la Casa de Misericordia.

Excusado decir la de conferencias que se celebraron para dar una solución al asunto, y como Belmonte dijo que iría a Bilbao, por tratarse de corridas benéficas, el empresario de San Sebastián exigió ser indemnizado, después de la corrida a la que iba a faltar Juan, con el importe del billete que hubiera quedado sobrante en las taquillas. Y el importe, 36.000 pesetas de las de entonces, fue entregado por el apoderado de Belmonte a don Sabino. Supo lo ocurrido Joselito y, aunque, naturalmente, no fue requerido para su intervención, no por ello renunció a tenerla en el momento propicio. Y cuando, al año siguiente, don Sabino fue a ver a Joseli-

to para convenir el número de corridas que iba a torear, Gallito le dijo:

—¿Ha firmado Juan, ya, su contrato?

—No, porque ya sabes lo que ocurrió el pasado año, y, la verdad, yo, en el actual, no pienso ni hablarle siquiera.

—Pues yo lo siento mucho, querido don Sabino, por que para hablar conmigo de mis actuaciones en su plaza antes se tiene que arreglar lo de Belmonte.

—¿Y cómo, José?

—¿Quiere usted que yo me encargue de ello?

—Claro que sí, pero Joselito, por Dios, que no se vaya a venir con exigencias inadmisibles.

Era la época en que joselistas y belmontistas discutían en los cafés, terminando muchas veces a mamporrazos, y en

los trenes botijos se intercambiaban frases nada gratas y la mayor parte de ellas insultantes, pero Joselito, no me cansaré de repetirlo, era un gran compañero, y pese a que todavía no estaba muy convencido de que Belmonte podía ser su rival —algún día les relataré la conversación que tuvo conmigo en el viaje desde Linares a Málaga al que me referí el otro día— no vaciló en encomendar a don Manuel Pineda, su apoderado, una visita a don Manuel Rodríguez, que había sustituido a Antonio Soto, para que se llegara a un acuerdo con Ucelalleta. Belmonte dijo que el contrato sería análogo al de Jose, pero antes de la firma, el señor Ucelalleta tenía que devolverle las 36.000 pesetas que se le había entregado como indemnización por su no concurrencia a la corrida de San Sebastián.

—¿Un contrato en las mismas condiciones que el tuyo?, preguntó extrañado don Sabino.

—Naturalmente que sí, contestó Jose.

—Y a ti, ¿no te parece eso una exageración?

—No, porque los públicos lo esperan con el mismo interés que a mí.

—Pero, lo de las 36.000 pesetas, Jose...

—Hay que devolverlas, don Sabino.

Y el final fue un apretón de manos de Juan Belmonte y don Sabino Ucelalleta, llevando éste en las suyas el cheque de 36.000 pesetas que sólo unos meses habían sido suyas.

Y aunque se decía que imponía los contratos de Rafael y de Limeño, yo puedo asegurar a ustedes que no le agradaba torear con su hermano, y que a la Empresa de Málaga sólo nos obligó, cariñosamente, a darle dos corridas a Paco Madrid cuando éste había perdido mucho de su cartel.

Juan de MALAGA



BELMONTE.—Retratarse con el diestro famoso es para muchos el colmo de la felicidad. Juan, tan joven en esta foto, ya proyectaba el céfiro de la gloria sobre todos aquellos que le rodeaban, procurando desenvolverse en su órbita.

NOTA DE HUMOR

Por Juan LAGARMA BERNARDOS

EL TORO Y EL CABESTRO

(DIALOGO EN LOS CORRALES)

T.—¡Compadre, y qué viaje más pesado! ¿Por qué habrán puesto tan lejos Madrid de Andalucía? Sólo dos veces nos han parado para echarnos un vistazo y darnos agua. En cambio, el chófer y el vaquero se han metido una buena fuente de chuletas entre pecho y espalda, con su correspondiente vino, que todo hay que decirlo. En fin, lo de siempre: el de arriba y el de abajo.

C.—Menos mal que ahora te traen a la plaza en pies ajenos.

T.—Las conquistas, cabestro, las conquistas...

C.—Lo que es antes se las traía la cosa.

T.—Tres meses, dicen, que se echaba para ir desde el Sur al Norte.

C.—Hay que alegrarse de no haber nacido en aquella época.

T.—Claro, que eso sí, se hincharían de comer. Ahora, en cambio, te ponen tu piensecito y ¡al cajón se ha dicho!, y cuando quieres recordar están gastando gasolina contigo.

C.—Ya que has sacado a re-



fuerte al caballo y una vez que estés bien pegado al pecho, alzas la cabeza y le dices al piquero que te atice cuanto quiera en el morrillo y no en otro sitio. No lo hará—es casi seguro—y te dará los pu-yazos donde le venga en gana. Tú pasarás las tuyas y, claro, acabarás por caerte. Entonces la gente dirá que no tienes fuerzas, que estás criado con hiberón, que si la edad, que si tal y que si cual. No olvides que si te atiza donde debe, el amo eres tú.

T.—¿Sabes lo que te digo? Que se me ha puesto «carne de gallina» al oírte eso de que no me va a picar en el morrillo, y ahora mismo daría mis defensas por conocer el nombre del piquero.

C.—Eso no se sabe, depende del sorteo.

T.—Pues te aseguro que al que me toque lo voy a poner en órbita, como me llamo «Malasangre».

C.—¡Ay, si todos los pitones respondiesen como tú, otra cosa sería de nosotros y de la Fiesta!

T.—Y cambiando de tema, ¿cómo anda por aquí lo de las orejas?

C.—Poco más o menos que en las demás plazas.

T.—Ya sé que una vez que quedas para el arrastre las orejas no te sirven para nada; pero a mí, la verdad, me gustaría conservarlas hasta el desolladero. Así que haré todo lo posible por traer de cabeza a mi enemigo.

C.—Yo he oído referir a cuernos que me merecían mucho crédito, que en treinta y cuatro años sólo se cortaron dos orejas en una plaza.

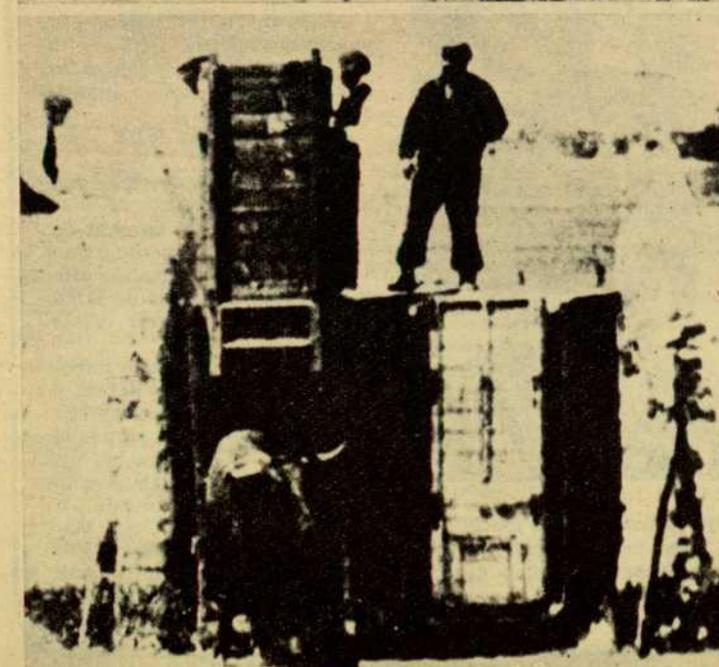
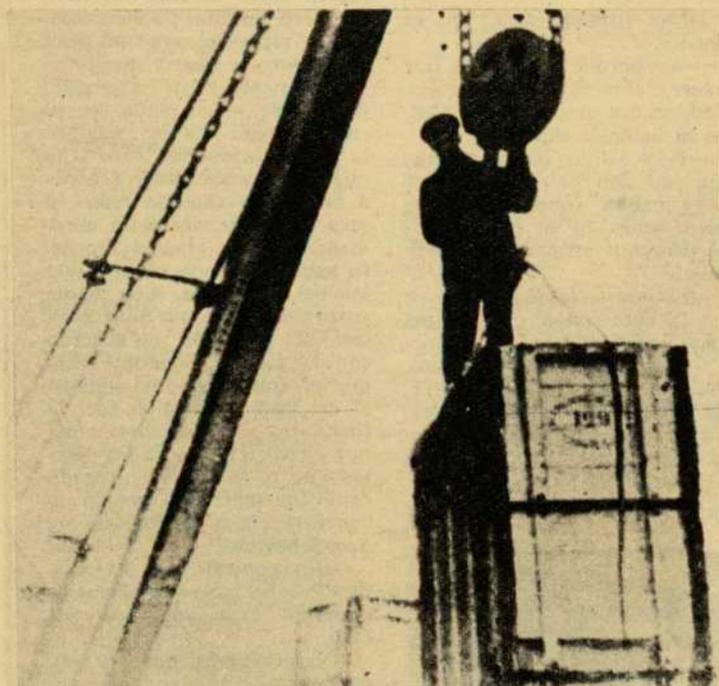
T.—Igualito que ahora, que en cuanto entras—en la jenesa se entera uno de todo—una docena de veces seguidas a la muleta, te quedas bellones auriculares y si te pasas un poco de la raya, hasta sin rabo.

C.—Esa es la pura verdad.

T.—Pues lo que es a mí, «Malasangre» de nombre, hijo de «Caramelo» y de «Lucerita», con mis cuatro primas veras cumplidas, te aseguro que no me desorejarán.

C.—¡Ojalá te salgas con la tuya! Ahí viene el mayoral. ¡Que te sea leve!

T.—Y tú que te conserves tan ágil.



lucir lo de la jaula, aprovecho la ocasión para dedicar un recuerdo a Pascual Mirete, que fue a quien se le ocurrió la idea, cuando ya el hombre estaba para sopitas y buen vino.

T.—¿Torero?

C.—¡Ni hablar del peluquín! Ya se nota que vienes hecho polvo del viaje. Pascual Mirete fue el conserje de la plaza de toros de Madrid que mandó edificar Fernando VII en terrenos de la Puerta de Alcalá.

T.—¿Cuánto sabes, cabestro!

C.—Ná, los años. ¡Ha oído uno tanto en los corrales!

T.—Eso de que el saber no ocupa lugar es una verdad de las de arroba.

C.—Pues como te iba diciendo, Mirete puso en práctica su idea y una mañana, ante casi un centenar de invitados, en uno de los corrales de aquella plaza, fue encajonado un toro que horas después salió por la estación de Atocha camino de Barcelona, donde fue lidiado.

T.—Ya el tren...

C.—Ná, ahora el camión, que es más rápido.

T.—Sí, pero tengo entendido que se va mejor en el ferrocarril. Es más, dicen que hay vías en las que cuando pasas por ellas vas tan ricamente que hasta puedes dar una cabezada. En el camión, ¡qué sustos me he pegado con los frenazos! y, además, va uno vendido con tanta curva y tanto bache.

C.—¿Qué tal andas de remos?

T.—Creo que bien.

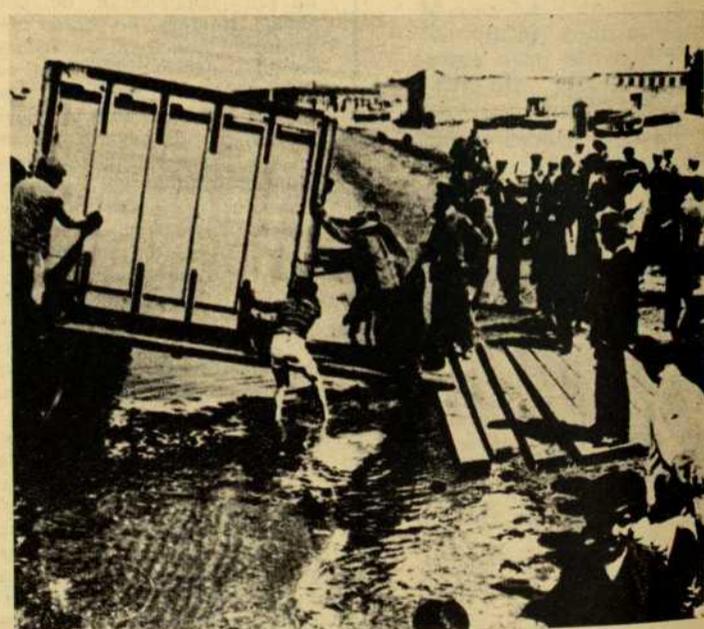
C.—Me alegro.

T.—¿Por qué lo dices?

C.—Me gustaría darte un consejo.

T.—¡Choca ese cuerno! Soy todo «oídos».

C.—Pues mira, cuando te pongan en suerte, te arrancas



Ofrecemos también varias operaciones de embarque y desencajonamiento de reses, que gracias al cajón inventado por el que fue conserje de la plaza de toros de Madrid ha hecho más cómodo y rápido el traslado de los toros desde las dehesas a las plazas.

EFEMERIDES

ESPAÑOLAS 1969

ENERO

1. BENALMADENA.—Sólo actuaron rejoneadores. (Rafael Peralta e Ignacio Vargas.)
 - Peralta cortó los primeros trofeos en esta clase de festejos. (Dos orejas y rabo.)
- FUENTE DE LEON.—Primera novillada del año. (El rejoneador Bombita, Tóbaló Vargas y José Miguel Álvarez.)
 - Los primeros trofeos para un novillero lo consiguió Tóbaló Vargas. (Dos orejas y rabo.)
8. MURCIA.—En la iglesia de San León Magno contrajeron matrimonio la bella señorita María José Miró López y el diestro José Ignacio de la Serna.
14. EL RUEDO titula de esta forma una información: "Los empresarios, de acuerdo: Reducir el costo de las corridas."
15. Hoy finalizó el contrato de la Nueva Plaza de toros de Madrid, S. A., con la Diputación Provincial de Valencia.
21. Busto a Chicuelo II en las cercanías de la plaza de toros de Cuenca, según una noticia de EL RUEDO.
22. Televisión Española, y en la sección de "Última hora de actualidad", difundió un magnífico reportaje sobre las bodas de plata de nuestro semanario.
28. El doctor González Bueno, presidente de la Diputación de Madrid, mostró a los periodistas taurinos la rápida marcha de las obras de la Monumental de Madrid.
30. Ha salido con destino a la capital austriaca el rejoneador Josechu Pérez de Mendoza, donde hará una exhibición en la famosa Escuela Española de Equitación de Viena.
31. MADRID.—Hoy, primera conferencia de las organizadas por "Los de José y Juan" a cargo del padre Ramón Cué, S. J., sobre el tema "Dios y los toreros."

FEBRERO

1. En la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, de Torreldones, se efectuó el enlace matrimonial del matador de toros Andrés Hernando y la bellísima señorita Sonsoles Aboin Aboin.
2. BENALMADENA.—Se celebra la primera corrida del año. Actuaron un rejoneador, Francisco Mancebo, y el matador de toros Fernando Tortosa, que cortó tres orejas, primeros trofeos concedidos a un matador de toros en 1969.
 - La primera cogida del año (pronóstico reservado) la sufrió Fidel San Justo, en la novillada de la



★ BODA.—El 1 de febrero contrajo matrimonio el matador de toros Andrés Hernando con la señorita Sonsoles Aboin. Ahí tienen ustedes el momento de la ceremonia, celebrada en Torreldones.



PRIMERA ALTERNATIVA.—La primera alternativa del año la recibió el 9 de febrero, en Benalmádena, el novillero Paco Asensio, y a decir verdad, no con mucho éxito. Recibió tres avisos y volvió a los corrales vivo el toro de su ceremonia.

★ RECEPCION.— El día 3 de marzo hubo recepción oficial en la plaza de las Ventas, tras las grandes reformas efectuadas.

inauguración de la temporada en Vista Alegre (Madrid).

5. MADRID.—Cordobés inaugura un establecimiento de decoración y muebles.
9. BENALMADENA.—Primera alternativa del año. La recibió Paquito Asensio, que vio volver vivo a los corrales, tras recibir los tres avisos, al toro de la ceremonia.
13. Hubo conciliación entre Lozano Sevilla y Jaime Ostos, en el Juzgado madrileño número uno. La querrela fue presentada por el señor Lozano Sevilla, por unas declaraciones del citado torero contra el mencionado crítico taurino.
15. CADIZ.—Bautizo del sexto hijo de Rafael Ortega, matador de toros.
21. MADRID.—En la sala de juntas del Sindicato Nacional del Espectáculo se celebró una rueda de Prensa sobre el "afeitado".
25. El novillero Joaquín Miranda no tendrá que indemnizar a la familia del desventurado puntillero Núñez Falcón, según la sentencia dictada por la Sala de lo Social del Tribunal Supremo, según una información publicada hoy por "Dígame".
 - Falleció, en Murcia, don Juan López-Ferrer y Moreno, propietario de la plaza de Cartagena, destacado hombre de negocios murciano.
26. Se implantará un sistema de Calificación y Registro de Genealogías del Ganado de Lidia.

MARZO

3. MADRID.—Recepción oficial de la plaza de toros de las Ventas, tras las grandes reformas efectuadas, por parte de la Empresa Nueva Plaza de Toros, S. A.
6. MADRID.—El Jefe del Estado, acompañado de su esposa, presidió el festival pro-viviendas del necesitado, patrocinado por doña Carmen Polo de Franco.
 - Este es el primer festejo que se celebra en la Monumental de Madrid después de las obras efectuadas en dicho coso.
9. SALAMANCA.—En un festival cele-

EFEMERIDES...

PRIMERA OREJA.
El novillero Julián García cortó la primera oreja de la temporada en la plaza de Vista Alegre. Luego cuajaría un buen año en el escalafón novilleril.

ALTERNATIVA DE LUJAN.—El día 9 de marzo tomó la alternativa en Alcalá de Henares el novillero conguense Bienvenido Luján. Ese es el momento de la ceremonia.

ESPAÑOLAS ...1969

AFICIONADO EJEMPLAR.—El día 16 de marzo la Federación Regional Centro de Peñas Taurinas acordó designar «Aficionado ejemplar 1968» a don Gregorio Marañón Moya, presidente de la Federación Nacional Taurina.



ALTERNATIVA DE MACARENO.—El día 17, en una de las corridas de las fiestas de Fallas valencianas, tomó la alternativa como matador de toros Juan Antonio Alcoba «Macareno». Se la dio Puerta y actuó de testigo Paco Camino.



ALTERNATIVA DE SANCHO ALVARO.—En la cuarta corrida fallera hubo otra alternativa: la de Sancho Alvaro. En la fotografía, el momento de la ceremonia. (Fotos Archivo.)



ALTERNATIVA DE PEPE LUIS ROMAN.—El 19 de marzo se doctoró matador de toros, en Málaga, Pepe Luis Román. Se la dio el maestro Antonio Ordóñez, como puede apreciarse en la fotografía.



PACTO.—El 22 de marzo, en Villalobillos, cuartel general de Córdoba, éste y Palomo «Linares» firmaron el famoso pacto que los uniria a lo largo de toda la temporada.

PRIMERA OREJA.—La primera oreja que se concedió en la Monumental de Madrid fue para el novillero Angel Llorente, que actuó el 22 de marzo como primer espada.



FALLECIMIENTO.—El día 27 de marzo falleció el ganadero don Lisardo Sánchez, a quien vemos recoger en vida uno de los muchos premios conseguidos por la bravura de sus toros.

brado en el coso salmantino —mañana y tarde—, organizado por la Cruz Roja, se lidiaron veinte reses donadas por ganaderos charros.

- Actuaron diecisiete espadas y tres rejoneadores.
 - En Torremolinos le devolvieron al corral el segundo novillo de su lote a José Luis. En el primero cortó oreja.
 - Julián García cortó la primera oreja concedida este año en Vista Alegre (Madrid).
 - Bienvenido Luján tomó la alternativa en Alcalá de Henares.
10. CASTELLON.—Por sufrir una lesión en una muñeca, Teruel no pudo torear hoy.
 14. MADRID.—El señor Fraga Iribarne, Ministro de Información y Turismo, presidió la clausura de las conferencias de "Los de José y Juan".
 16. FITERO.—Al iniciarse la novillada sufrió un ataque al corazón el músico de la banda municipal don José Falses, de sesenta y un años, que falleció momentos después en su domicilio, donde fue trasladado con toda urgencia bajo la asistencia de los médicos de servicio en la plaza.
 - La Federación Regional Centro de Peñas Taurinas, reunida en Madrid, acordó designar "Aficionado ejemplar 1968" a don Gregorio Marañón y Moya, presidente de la Federación Nacional Taurina y director del Instituto de Cultura Hispánica.
 - En Benalmádena fue denunciado un peón por haber cortado una oreja sin concederla la presidencia. (Que cunda el ejemplo.)
 17. VALENCIA.—Alternativa de Macareno en la tercera corrida de las Fallas de Valencia.
 18. VALENCIA.—En la cuarta de Fallas se doctoró Sancho Alvaro.
 19. UTIEL.—Gregorio Lalandá regaló el novillo sobrero. (¿No está esto prohibido?)
 - Alternativa de Pepe Luis Román, en Málaga.
 - Y de Antonio Pérez, en el Puerto de Santa María.
 22. CORDOBA.—Córdoba y Linares firman el "Pacto de Villalobillos", según nuestro corresponsal en la citada capital.
 - Se presentaron en la Monumental de Madrid Antonio Gil y López Montoya. (Novillada de inauguración oficial de la temporada.) La primera oreja del año se concedió a Antonio Llorente, que actuó de primer espada.
 - Antonio Gil escuchó el primer aviso en las Ventas, cortando oreja en su segundo.
 - El espontáneo José Hernández Morales, de dieciséis años, sufrió un grave percance en la novillada de inauguración de la temporada en Córdoba.
 - En Ecija, en una corrida en la que sólo actuaron rejoneadores, un toro corneó a un caballo de Antonio Ignacio Vargas.
 25. MADRID.—EL RUEDO da hoy la noticia de la grave enfermedad de Ronquillo.
 27. SALAMANCA.—Falleció el ganadero don Lisardo Sánchez.
 28. Trágica muerte de don Antonio Sanz, criador de reses bravas.
 30. MADRID.—Presentación en la Monumental de Jacobo Belmonte.

4TERCIO
Por GILES

¿TU SABES CON QUIEN
TOREÓ GALLITO LA CORRIDA
DE BENEFICENCIA DEL AÑO
19 ? ES QUE TIENEN
UNA POLEMICA.



men y Asunción, cuando hay función en la plaza de toros de Madrid acude por obligación y por afición. Como mosabio, labor a la que se aplicaba desde muchos años antes. Para presenciar el festejo gratis, que otra prebenda no habla.

Es el único antecedente formal que existe en la familia referido a lo taurino.

Porque el parentesco con Paco Parejo, mayoral de la Empresa de Madrid, se produce, precisamente, mucho tiempo después. Referido, naturalmente y sobre todo a la afición, vocación o tendencias de Antoneite...

Cuando la guerra, la familia Chenel es evacuada a Castellón, donde permanece hasta su final. Hasta que, en imprevista normalidad, pueden regresar a Madrid. No pueden reintegrarse a su antiguo hogar de la calle de Goya y se alojan en la vivienda que en la propia plaza de toros de Madrid tiene la familia Parejo-Chenel. Es decir, Paco y Carmen. Hay sitio para todos. Y si no lo había, se estrechan las familias y se prestan más calor hogareño, y, sobre todo, hay techo para todos y parcela particular para que los pequeños rompan zapatos con sus juegos infantiles a salvo de los "Fiat 508-c", "Mercedes 170-V", modelos guerra, y otras marcas antaünadas que se remiendan con los repuestos existentes en cualquier sitio y chasis que se encuentran en los cementerios de automóviles. Es el año 1939. Es el año en que España se atana en la más importante lidia de su Historia. Ha triunfado en su primer tercio y se vislumbran los trofeos en los siguientes. Pero hay que ir por derecho y sin amilanarse. El burel enemigo se vence por ambos lados... ¡y no está ataidado!

¡EH..., PLAZA!

Antonio no sabe nada de esto. La familia, sí. Como tan-

tas familias modestas, trabajadoras, que contribuyen con sudor en la importante lidia que se prevé por delante.

Viviendo en la plaza de toros, aun sin querer, ha de prender en él la afición. Allí iban a entrenarse las figuras de entonces. Allí también tenían sitio para dar unos capotazos los chavales que empezaban y gustaban de "alternar" y aprender de los matadores.

Allí, en fin, el que luego sería el gran Antoneite, conoce y establece contactos con aquellos toreros que ya mandaban en la Fiesta y con los otros jóvenes que empezaban. A unos y otros se hace agradable el menor de los Chenel. Unas veces, guardándoles los bártulos; otras, incluso haciendo de toro.

El mismo torero, a muchos años de distancia ya, me confiesa:

—En aquella época tuve poco colegio. Todos los días estaba a "salto de mata" y me echaban de la escuela por mis muchas faltas a clase.

Porque ya se va perfilando seriamente su afición al toro y ya se ha confeccionado él mismo la primera muleta. Consistía en un saco teñido de rojo que, para él, habría de ser el juguete o herramienta de aprendizaje más preciado. Porque Antoneite, en su niñez, intenta en otros oficios allegar unas perras a casa que alivien un tanto la corta economía del hogar; y así, a los nueve años estuvo de "flecha" en una Delegación de Auxilio Social radicada entre las plazas de Manuel Becerra y las Ventas; luego, de "botones" en la Villa de París. Y, más tarde, de aprendiz de pintor de brocha gorda, oficio en el que alcanzó la categoría de oficial.

Con las propinas, cuando "botones", dispone de algún dinerillo propio y le atraen

los tebeos, y también lo emplea en comprar cigarrillos, pues sus amigos ya fumaban y él también se inició temprano, aunque tuviese que hacerlo a escondidas.

también la afición a los toros. En su fuero interno sabe que la decisión está tomada, pero lo difícil es convencer a su familia. El, en el ruedo de las Ventas y en el patio de arrastrar

DE LUCES

Es en el año 1948 cuando mata formalmente un becerro en la arena de la primera plaza

del mundo, precisamente en lo que podíamos denominar el patio de su casa. Pues en la casa del mayoral, su cuñado Paco Parejo, vive desde el año 1939, y allí estará domiciliado hasta que en 1952 se traslada la familia a la calle de Bocángel, número 12.

Pero acudamos a la primera emoción del chaval, que se viste de luces un día de 1948. Mejor dicho, una noche, pues se trataba de una becerra nocturna. Así recuerda hoy el torero la efemérides:

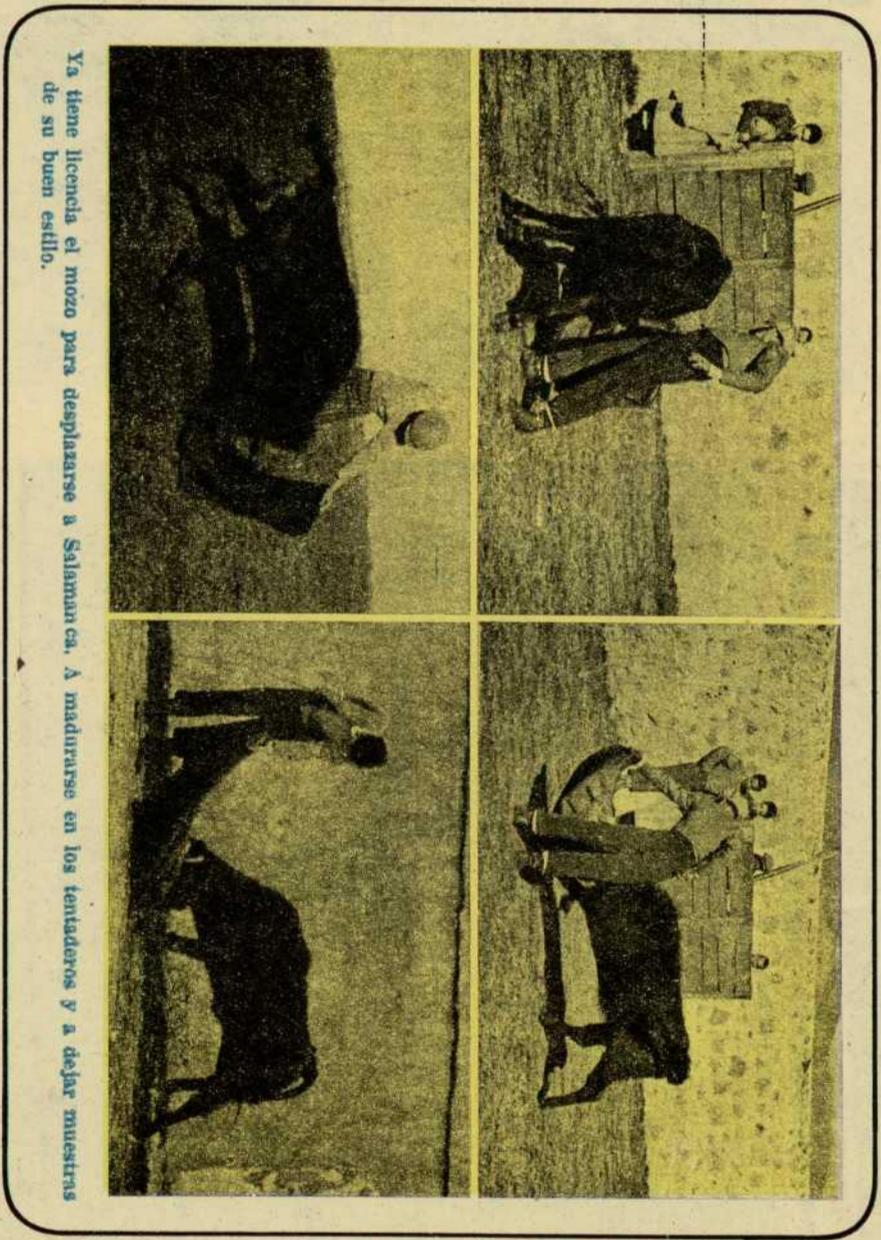
—Mi familia accedió a que saliese a torear más bien para que me convenciese de que aquello no iba conmigo.

—¿Y qué sucedió aquella noche, Antonio?

—Estuve bien. Pero con todo y con ello, lo importante es que convení a mi cuñado Paco, y cuando me repitieron en otra función fue cuando la familia empezó a creer en mí.

—¿Toreó con vestido de luces propio?

—No. En casa no había ni un duro. Fue alquilado y condicionado a pagarlo después del festejo. Recuerdo que en



Ya tiene licencia el mozo para desplazarse a Salamanca. A madurarse en los tentaderos y a dejar muestras de su buen estilo.

ESCAPADAS

Por los alberos del país triunfan por aquel entonces Parría, Antonio Caro, Pepe Luis y, sobre todo, Marolete.

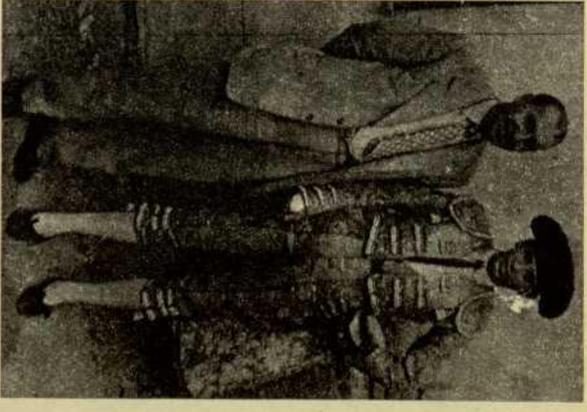
El niño Antonio ya ha reatizado escapadas por los alrededores. Se ha llegado hasta Torrejón, Arganda, pueblo de Vallecas..., a cuantos sitios hubiese capeas. Eso le hace llegar tarde a casa algunas noches, recibiendo buenas reprimendas y "capones". Y no porque hubiesen estado de capeas, sus padres lo ignoraban, sino porque presuponan que "había estado haciendo el golfo."

tré, sigue toreando de salón en cuanto tiene ocasión. Durante el largo invierno se llega hasta el antiguo campo de Chamartín por ver si puede "colarse" a ver fútbol. Ya desde entonces es ferviente partidario del Madrid, y son tiempos de Bartraeck, Bañón, Botella, Ben Bareck, Carlsson, Arencibia Campos...

Idolitos de Antonio Chenel, en su infancia, eran Manolete, Marcial Lalanda y Domingo Ortega. A su padre, excelente aficionado, le hablaba de José y Belmonte como dos genios del toro imperecedero. Pero Antonio, sin dejar de admirar a los toreros ponderados por su padre, no menoscababa lo que él mismo había visto hacer a sus ídolos, en activo, en el propio albero de las Ventas.



Antonio Chenel y su cuñado, Paco Parejo, en la guerra donde tantas veces se sentaría Antoneite recibiendo los consejos de la familia. Ayer, los dos cuñados, antes de hacer el paseillo en San Sebastián de los Reyes.



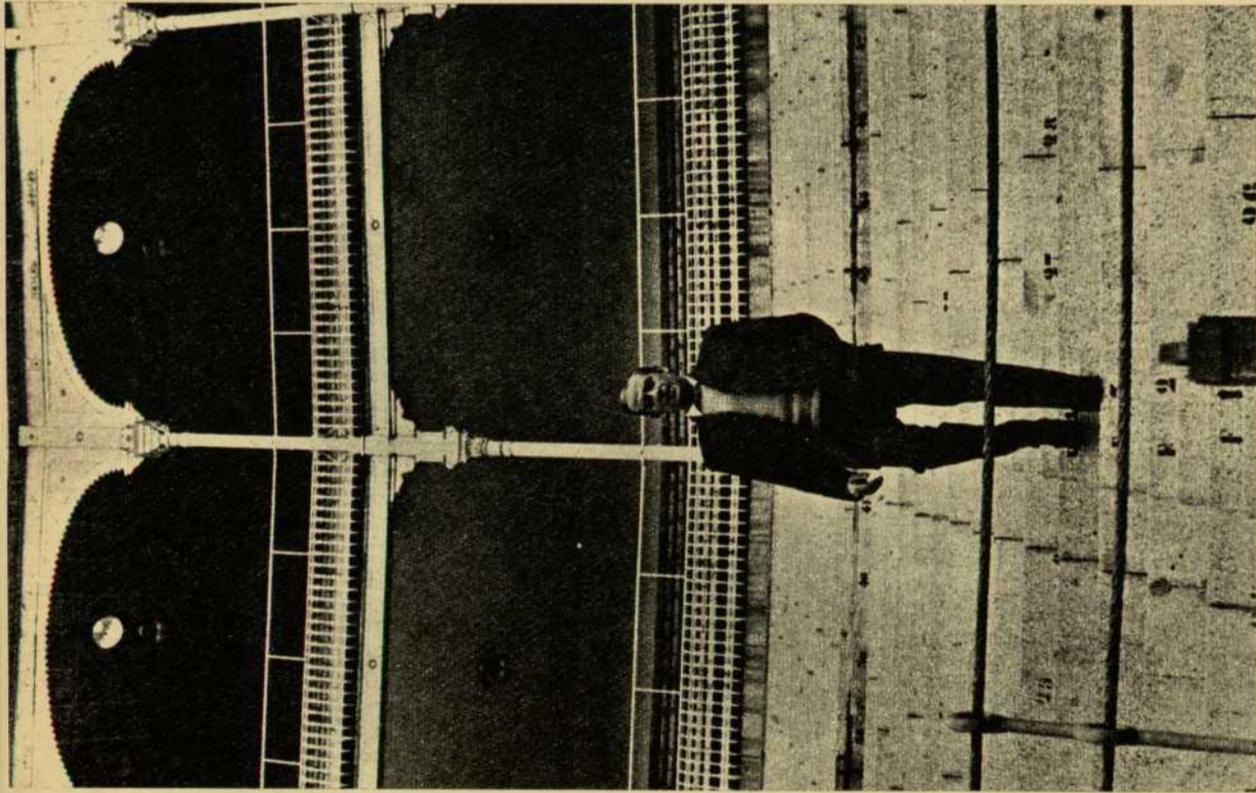
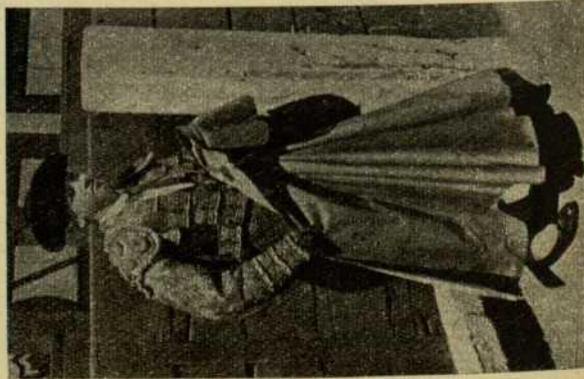
estos dos me pagarían unas seiscientas pesetas, y el alquiler del traje valía más. Con el exceso de gastos corrí mi cuñado.

En el año 49 actúa de día en dos novilladas sin caballos en el espectáculo de los Charros Mejicanos, y en otras dos más, por la noche, en Madrid.

Es este año cuando ya se vislumbra el porvenir taurino de Antonio Chenel. Es cuando la familia decide enviarlo a Salamanca buscando ocasión y oportunidad de torear en el campo, en las tientas. Para el desplazamiento del mozo hay que buscar dinero fuera de casa, pues no quieren dejarle ir a la aventura, así que con unos duros en el bolsillo y una tarjeta de Paco Pareja llega a la capital charra a alojarse en una pensión, y luego, cada día, a enterarse dónde se celebraban tentaderos, y utilizando la tarjeta del cuñado como "partase", le dejaban torear alguna becerrra que otra, después del turno de los matadores invitados.

RECUERDOS

Hoy, pisando el mismo ruedo de las Ventas, donde Anto-



Otro ayer y hoy. Hoy, invierno de 1969, plaza vacía. Por los años cuarenta, Antoñete espera su becerro de turno.

ñete paladeó sus mejores éxitos, me cuenta:

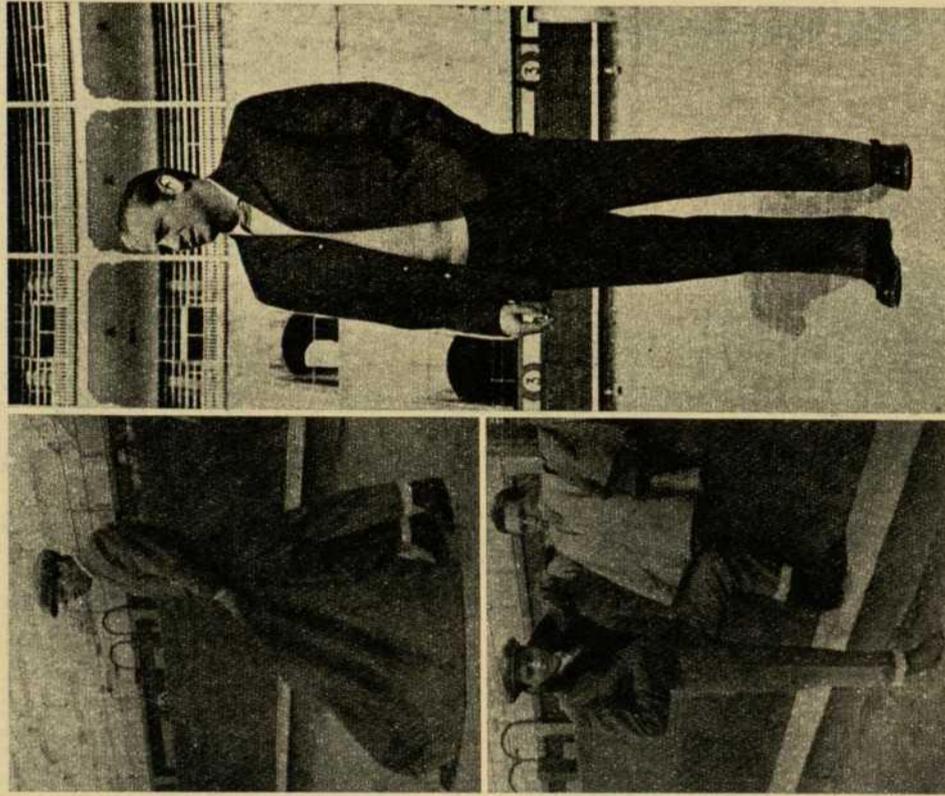
—En aquel entonces vislumbraba el toreo con las buenas cosas de unos y otros; pero también vislumbraba a mi propia medida. Es decir, aportando una visión personal en la ejecución de los cánones clásicos.

Metidos en el mundo de los recuerdos, le hago incidir en aquellos tiempos apuntados en las primeras líneas de este reportaje biográfico. Y le pregunté por el nombre de algún maestro de su tiempo escolar.

ha de estar cada tarde en su sitio y en el sitio que el público piensa que debe de estar. De no ganarse lo segundo, cada día que nos vestimos de luces es más difícil, más expuesto y

más comprometido el enfrentarse a un toro cuya obligación es llevarse por delante al torero.

—¿Y el torero...?



—Aguantar, manejar con vencer. el engaño, vencer y con-

Estamos en el epicentro del coso de las Ventas. Pisando su albero, fecundado por sangre de toros, toreros, caballos y hasta por aquella otra de espectadores emotivos que subcumbieron ante el imprevisto infarto. Un volumen esferoidal con todas las dimensiones. Un epicentro donde pueden incidir todas las confidencias en esta hora que ni es taurina, ni es política. Más bien hora de apertivos para quien se aplica al marisco o a las tapas de «cocina». Sin importarle el engorde.

—Antes de que empecemos con la historia. ¿Quién le empujó ante el primer burel?

—Antes al contrario, nadie me empujó. Era una obsesión mía. Y no contribuyó a nada el ambiente. Le puedo decir que en la familia nadie me dio oportunidad hasta que no se convencieron que lo de los toros era lo mío. Tardé en vencer a la familia para que dieran luz verde. Mi cuñado Paco Parejo no fue ajeno a esto... Pero después de convencerse de que podía pisar dignamente la arena...

Es llegado el momento de entrar en situación. Es decir de iniciar la biografía de un torero con historia.

HOGAR

Antonio Chenel nace el 24 de junio de 1934. Es el menor de siete hermanos en el seno de una familia modesta, pero sin apreturas. El padre, encargado de nave en la Casa de la Moreda, aunque a bofetadas con el jornal, puede sacar a la familia adelante. Están aposentados en la calle Goya, número 18, a media distancia de las Ventas del Espíritu Santo y su plaza de toros, inaugurada dos años antes.

Francisco Chenel, padre de Antoñete, de Rafael, de José, de Dolores, Francisco, Car-



Ayer y hoy. Recordando la vida de Antoñete en el albero de las Ventas, el torero madrileño pisa hoy los mismos terrenos que pisó, ¡ay!... hace ya algunos años.

FICHA TAURINA:

ANTONIO CHENEL «ANTOÑETE»

Naturaliza	Madrid.
Fecha de nacimiento	24 junio 1934.
Debut con picadores	18 febrero 1951. (Barcelona).
Presentación en Madrid	5 junio 1952.
Alternativa	8 marzo 1953. (Castellón).
Confirmación	13 mayo 1953.



Antonio Chenel juega al toro en el mismo plattillo de las Ventas, ante la curiosidad de propios y extraños.

ANTONIO Chenel Albaladejo "Antoñete", madrileño de nacimiento y de ejercicio. Castizo y caballero porque la casta corresponde a ambas acepciones. Me confiesa, de antemano, que no conoce la iniciativa de EL RUIDO, por la que publica la biografía de los toreros con historia. Entonces sé, de antemano, que no está predispuesto para aportar datos a una historia publicitaria. Sino, más bien, a contar vivencias humanas.

Claro que le digo, previamente, que no interesan ferias, ni orejas, ni trofeos, ni salidas a hombros en olor de popularidad.

Antonio Chenel está citado con el reportero en sitio y hora. El que ha de trabajar, bofiteado en ristre, llega al patio de cuadrillas con quince minutos de antelación. Es lo que manda el reglamento taurino, como anticipación mínima. Uno desconfía, previamente.

del torero cuando no existe contrato visado por la Autoridad competente, y menos, cuando se duda de la ausencia de público respetable.

Antoñete llegó puntualmente al patio de cuadrillas en su «Mercedes», recién sacado del taller.

EMPEZANDO POR EL FINAL

Me repatea las tripas preguntarle a Antonio Chenel por las sensaciones sentidas por él y consecuencias toreras del resultado de aquel toro «blanco» del San Isidro 66. Y no le hace la pregunta.

Habría sido lo mismo que preguntarle a un «tal» Miguel de Cervantes el por qué no escribió «otro» Quijote; a Colón por qué no descubrió otra América; a Cajal, por qué se conformó con sus conos y bastones y un solo Nobel, y a la familia Dionne el por qué no «reprimió» con éxito la segunda serie de las quintillizas en su Canadá.

Y no hice la pregunta por las mismas causas que no habría preguntado a esos otros personales, anteriores a mí, que se me colaron en la biografía que trato de realizar. Porque supongo, o me gusta suponer, que la ocasión se produjo, a pesar de la circunstancia del ser, en sitio y hora.

Antoñete y yo pisamos el albero de las Ventas. Antoñete se «vence» hacia los terrenos del ocho. Ya me acuerdo ya. Allí se inició la faena de aquel toro «ensabanao», «alunarao», «berrendo en negro o salpícao» (que de ello todavía no se han puesto de acuerdo los técnicos).

—¿Fue su faena cumbre aquella, Antonio? (Ya caí en la trampa.)

—Fue una buena faena.

—¿De esas que permiten a un torero vivir de sus rentas?

—No, mi amigo. El torero

—Sí, me acuerdo de muchos. Por ejemplo, de Antonio "Rubio", Manolo, Agustín..., todos ellos, como yo, de familias humildes. No, no se han situado como yo quisiera. Siempre que los veo en Madrid, me gusta invitarles a los toros.

—¿Qué meta tenía en aquel entonces?

—Llegar a la cumbre. Una idea que no desaparece en el torero cuando está en activo.

—Pero y el peligro, la sangre... ¿No le arredraba este evento?

—No podía ignorar estas cosas, pues tuve ocasión ya de niño de ver pasar junto a mí a toreros heridos camino de la enfermería. Es más, fui testigo

de las cogidas mortales, en Madrid, de Pascual Márquez y Félix Almagro. Pero ya intuía esta circunstancia como simples "gajes del oficio".

—¿Le empujó a su definitiva profesión la escasez de dinero que hubo en su casa cuando niño?

—Supongo que algo influiría la situación familiar, pero, sobre todo, esa irrefrenable afición que no me ha abandonado ni un solo momento.

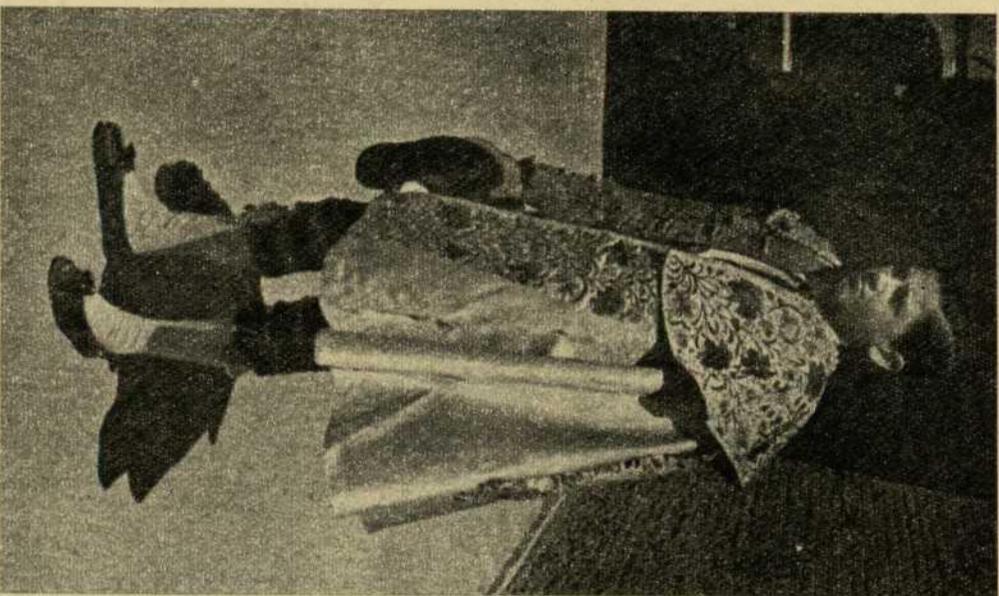
CON PICADORES

Esa irrefrenable afición de los toreros que no desaparece, más bien se acrecenta, con los años y con la experiencia. Pero

volvamos a la historia interrumpida del joven novillero.

Tras el invierno pasado en Salamanca, en 1950, se presenta en Lorca, y ya con regularidad manifiesta, torera en Murcia, Chinchón, San Sebastián de los Reyes, en Las Rozas y en otras plazas de menor entidad, siendo reincidente en todas aquellas que actúa. El charro madrileño camina seguro tras la dirección de su cuñado Paco Parejo y sin abandonar los consejos de éste. No, todavía no consigue utilidad económica con sus funciones y tardará aún un año en poder aportar dinero contante y sonante al presupuesto familiar.

Es en 1951, una vez presentado en Barcelona en novilla-



Un año de diferencia entre las dos fotografías. Ambas en la plaza de las Ventas. Años 48 y 49.

da con picadores y tras las sucesivas toreadas durante la temporada, trece en total, es cuando Antonio Chenel empieza a sentirse cotizado.

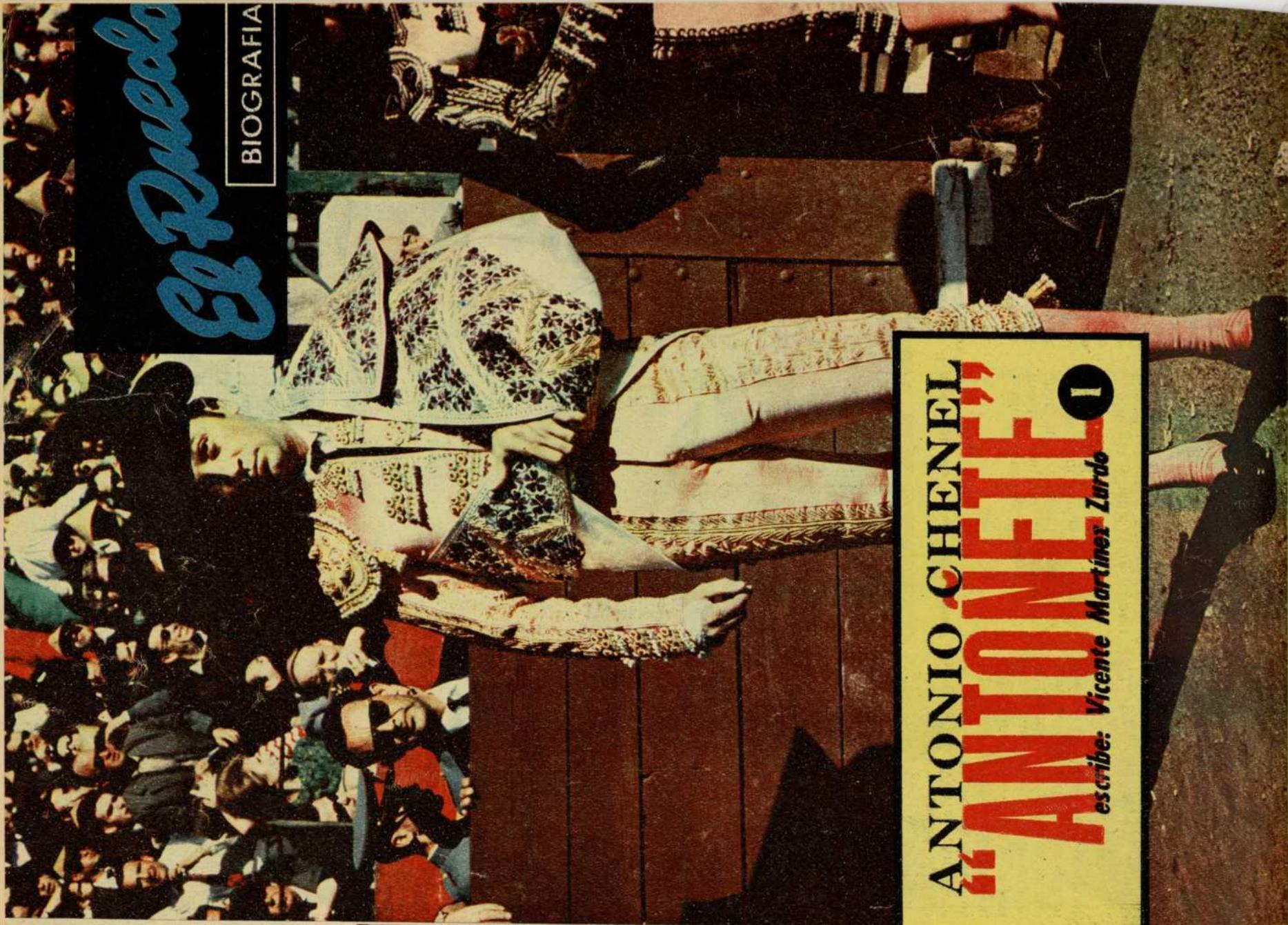
Con caballos debuta en Barcelona el 18 de febrero, alternando en los carteles y en la plaza con Pablo Lozano y Mariano Sevilla; novillos de Zemor-

brano. Cortó una oreja y le repitieron en el festejo siguiente, en el que Antoñete sufre la fractura de un brazo. Por ello pierde considerables fechas, pero totaliza en la temporada 1951, trece novilladas con picadores, todas con creciente éxito y evidenciando un seguro caminar por los ruedos hispanos.

PROXIMO CAPITULO: Antoñete se presenta en su plaza de las Ventas

Pero es el año 1952 cuando Antonio Chenel se reafirma como novillero puntero y decide su presentación en Madrid y Sevilla, plazas de renombre que en su actual categoría en el escalafón le quedaban por estrenar. Pero éste ya es otro capítulo, que junto con su época de alternativa y vivencias en el tiempo, insertaremos en la próxima entrega.

(Fotos: Del álbum familiar y CARLOS MONTES)



El Ruedo

BIOGRAFIA